

Perspectiva Mundial

ESPECIAL

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

NICARAGUA

Obreros y campesinos avanzan la revolución
Urge campaña contra amenazas imperialistas



Discurso en Holguín

**Fidel Castro
llama a la solidaridad**

**Managua:
Informes
directos**

Presente en la solidaridad

'Perspectiva Mundial', un segundo pasaporte

Por Mirta Vidal

MIAMI—El consulado de Nicaragua en esta ciudad consiste de dos pequeñas oficinas muy sencillas. Un grupo de extranjeros representantes de cuatro secciones de la Cuarta Internacional nos presentamos ante el cónsul a solicitar visas para viajar a ese país.

Entre nosotros se encontraban ciudadanos de Australia, Inglaterra, Israel y Estados Unidos. En una breve y cordial entrevista con el Cónsul General Frank Chávez, explicamos nuestro propósito de ver la revolución en marcha para luego informar y movilizar a nuestros respectivos pueblos en su defensa.

Es lógico que al inicio de la reunión el cónsul manifestara cierta cautela ante este inesperado pedido. Pero la reunión cambió de carácter cuando uno de nosotros le informó que éramos colaboradores de *Perspectiva Mundial*. "Ah sí", dijo entonces Chávez sonriendo y claramente aliviado de poder identificarnos con la revista socialista.

Nos dimos cuenta inmediatamente que aquí no se trataba de ningún trámite

Perspectiva Mundial

**NO A LA INTERVENCION
YANQUI EN NICARAGUA**



**SOLIDARIDAD CON
LA LUCHA SANDINISTA**

Portada de nuestra edición del 16 de julio. 'Perspectiva Mundial' debe ser un instrumento para todos los militantes en la construcción de un movimiento de solidaridad con Nicaragua.

burocrático. *Perspectiva Mundial* era nuestro verdadero pasaporte.

El cónsul nos explicó mientras firmaba los pasaportes que él recibía *Perspectiva Mundial* por correo, y que la consideraba una revista muy buena, refiriéndose en particular a los artículos sobre Nicaragua.

Nos enteramos que antes de asumir su actual cargo tras la caída de Somoza, Chávez era un estudiante universitario y un conocido activista en el movimiento de solidaridad con Nicaragua.

El compañero Chávez sigue participando en este movimiento. El 25 de agosto será uno de los principales oradores en un acto convocado por el Comité contra la Intervención en Nicaragua, que se realizará a las 7 p.m. en el Center For Dialogue, 2175 N.W. 26th Street, Miami.

Sin cruzar las fronteras, habíamos tenido ya nuestro primer encuentro con la revolución nicaragüense.

Nos despedimos calurosamente del Cónsul Chávez, quien nos apretó la mano diciendo: "Dénles saludos a los compañeros". Con esas palabras y aún más inspirados, partimos hacia el Segundo Territorio Libre de América. □

Indice

Cierre de la edición: 20 de agosto de 1979

ESPECIAL: NICARAGUA	3	Revolución en Nicaragua—por Pedro Camejo, Sergio Rodríguez y Fred Murphy
	9	'Organización, organización y más organización'—Editorial de "Barricada"
	10	Solidaridad con Nicaragua—Declaración de la Cuarta Internacional
	11	Nicaragua sacude a Centroamérica—por Fernando Torres
	12	¡No intervención yanqui!—Declaración del Socialist Workers Party
	14	La reforma agraria en marcha—Entrevista con Jaime Wheelock
	16	Fidel llama a la solidaridad—Discurso pronunciado el 26 de julio en Holguín
	22	El Ingenio San Antonio—por Fred Murphy

PERSPECTIVA MUNDIAL, P.O. Box 314, Village Station, Nueva York, N.Y. 10014. Publicada un lunes sí y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Richard Ariza. Comité de redacción: Richard Finkel, Héctor Marroquín, José G. Pérez, Fernando Torres y Aníbal Vargas. Equipo técnico: Petty Hoyos, Roberto Kaner, Blanca Machado, Gerardo Nebbia, Andrés Pérez y Mirta Vidal. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de *Perspectiva Mundial*.

SUSCRIPCIONES: US\$12 por un año; soli-

cite información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambia de dirección avísenos con cinco semanas de anticipación, enviándonos una de las etiquetas con su dirección antigua de un número reciente de *Perspectiva Mundial*.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 3, No. 16, September 3, 1979. *Perspectiva Mundial* is published in New York every other Monday by the 408 Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street,

New York, N.Y.

To SUBSCRIBE: For one year send \$12 to *Perspectiva Mundial*, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to: *Perspectiva Mundial*, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014.

Copyright © 1979 *Perspectiva Mundial*. SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

Perspectiva Mundial

Revolución en Nicaragua

Obreros y campesinos avanzan hacia una nueva sociedad

Pedro Camejo, dirigente del Socialist Workers Party, y Sergio Rodríguez, dirigente del Partido Revolucionario de los Trabajadores de México, fueron a Nicaragua a recolectar información directa para el Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional, la organización trotskista mundial, y para todos los trotskistas del mundo. Fred Murphy es un corresponsal de 'Intercontinental Press/Inprecor', 'The Militant' y 'Perspectiva Mundial', y ha estado en Nicaragua haciendo reportajes sobre la revolución. El siguiente artículo fue escrito por los tres compañeros.

MANAGUA—La revolución socialista ha comenzado en Nicaragua. Bajo la dirección del Frente Sandinista de Liberación Nacional, los obreros y campesinos derrocaron la dictadura de Somoza que era apoyada por el imperialismo, destruyendo su ejército y policía.

Basando su poder en la movilización y el armamento de las masas, la dirección sandinista ha emprendido una serie de medidas radicales: una extensa reforma agraria, la nacionalización de todos los bancos del país, la confiscación de todas las propiedades de Somoza y sus colaboradores, la formación de milicias populares y un ejército revolucionario, la organización de comités en las fábricas y los barrios.

Se necesita urgentemente una campaña de solidaridad activa de parte de los trabajadores de todo el mundo. Los abastecimientos de alimentos, medicinas y otras necesidades básicas están a niveles peligrosamente bajos. La ayuda masiva es necesaria para comenzar el proceso de reconstrucción del país.

Las potencias imperialistas, especialmente Estados Unidos, son los enemigos implacables de esta revolución. Están negando la ayuda material, buscando los puntos débiles de la revolución y preparándose a actuar en contra de ésta.

Existe el peligro inmediato de un ataque militar. Batallones enteros de la Guardia Nacional de Somoza que huyeron del país están siendo mantenidas intactas en los vecinos países de Honduras y El Salvador. Es necesario que la consigna "¡Manos Fuera de Nicaragua!" sea el lema internacional de todos los que apoyan el derecho de los nicaragüenses de decidir por sí mismos qué clase de gobierno y de sociedad quieren construir para reemplazar a la tiranía somocista.

Los obreros, los campesinos y las masas semiproletarias nicaragüenses están ubicándose en el centro de la historia. Son



MANAGUA, 3 de agosto—Miles de nicaragüenses de los barrios obreros y populares se manifiestan en apoyo a la revolución.

Fred Murphy/Perspectiva Mundial

dirigidas por una corriente revolucionaria, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN).

Somoza y su círculo de amigos eran dueños de un alto porcentaje de la tierra cultivable del país. Toda esta tierra ha sido nacionalizada. Bajo la dirección del dirigente sandinista Jaime Wheelock se fundó el Instituto Nicaragüense de la Reforma Agraria (INRA). El INRA está supervisando la distribución de estas enormes propiedades a los miles de campesinos nicaragüenses que históricamente han vivido miserablemente en sus minúsculas parcelas.

En los terrenos más adecuados para la agricultura a gran escala se están creando empresas estatales que proporcionarán empleo permanente a miles de trabajadores agrícolas.

Los campesinos y trabajadores agrícolas están respondiendo entusiastamente a la

reforma agraria y se han movilizado en enormes manifestaciones. Se están organizando milicias campesinas para defender las nuevas relaciones de propiedad en el campo.

Hasta el presente, los sandinistas dicen que la reforma agraria se limitará a las propiedades somocistas. Sin embargo, cuando unos periodistas le preguntaron al director del INRA Jaime Wheelock qué sucedería si después de repartir las tierras de Somoza todavía quedaban campesinos sin tierra, éste respondió: "Pues tomaremos el resto".

La reforma agraria es crucial para la revolución nicaragüense, dado que el 60 por ciento de la población vive en el campo. Los principales productos de exportación de Nicaragua son productos agrícolas: el algodón, el café, el azúcar y la carne.

Además de las propiedades somocistas, el nuevo gobierno ha nacionalizado todos

los bancos de Nicaragua. Esto le permite controlar la gran mayoría de la industria del país, algo que será de importancia vital para reactivar la economía, dar empleos y satisfacer las necesidades de los obreros y campesinos.

El Ministerio de Bienestar Social, encabezado por Lea Guido de López, ha anunciado una serie de decretos en contra de los usureros y especuladores de todo tipo, decretos que se caracterizan por su profundo espíritu igualitario. El gran número de edificios que anteriormente eran propiedad de Somoza y los somocistas ya no serán el monopolio de individuos particulares ni de funcionarios gubernamentales para su uso personal. En lugar de esto, serán transformados en escuelas, en guarderías infantiles, centros deportivos, museos y centros culturales.

El gobierno ha establecido control sobre todos los principales productos agrícolas de exportación, como el algodón, el café, el azúcar y el pescado.

El ejército y las milicias

El ejército y la policía capitalista, la Guardia Nacional de Somoza, fue derrotada totalmente por la insurrección popular. Nada queda de la Guardia dentro del país a excepción de bandas terroristas que siguen llevando a cabo ataques nocturnos contra civiles desarmados y contra las patrullas sandinistas. La situación es similar a la política terrorista que Washington llevó a cabo contra Cuba, sólo que es mucho más intensa. En el mismo centro de Managua se oyen cada noche los tirones.

Pero fuera de estas pequeñas bandas, los terroristas no tienen ningunas fuerzas armadas dentro de Nicaragua. El aparato militar ha sido disuelto totalmente. Las masas están siendo armadas. La juventud de Nicaragua se está integrando a un nuevo ejército revolucionario. Y la gente de los barrios obreros y del campo, los que llevaron a cabo la lucha contra Somoza, se están organizando en milicias.

Los dirigentes sandinistas están tratando de construir tan rápidamente como les sea posible un ejército que sea fuerte, bien entrenado y equipado para poder enfrentarse al peligro de la intervención imperialista y parar a los francotiradores terroristas.

En las ciudades, especialmente en los distritos obreros y pobres, se están formando de cuadra en cuadra Comités de Defensa Sandinista para supervisar la distribución de alimentos de emergencia, organizar la reconstrucción de las casas y otros edificios que fueron destruidos por los bombardeos somocistas, y trabajar con las milicias sandinistas.

En las fábricas, los almacenes, los bancos y otros lugares, los trabajadores, también están formando comités. Estos comités generalmente son elegidos por asambleas de todos los trabajadores. Formarán la base de la nueva Central Sandi-

nista de los Trabajadores, la cual integrará los sindicatos que existieron bajo la dictadura a los recién formados comités de trabajadores. Esta central también incluirá al proletariado agrícola.

El gobierno ha decretado que todos los salarios que los trabajadores perdieron durante la insurrección de junio y julio deben pagárseles por entero. Los comités de trabajadores están organizándose para asegurar que esto se implemente.

El FSLN ha llamado a la juventud nicaragüense, que estuvo en la vanguardia de la lucha contra Somoza, a organizarse en la Juventud Sandinista 19 de Julio. Y también se está planeando la formación de la Unión Nacional de Mujeres Nicaragüenses, que se basará en AMPRONAC [Asociación de la Mujer ante la Problemática Nacional], un grupo que movilizó a las mujeres en contra de la dictadura.

Campaña de alfabetización

Los dirigentes revolucionarios han anunciado también algunos planes a largo plazo para mejorar las condiciones de vida del pueblo nicaragüense. El más importante de estos es la ambiciosa campaña contra el analfabetismo, que se basa en el ejemplo de lo que se hizo en Cuba después de la revolución de 1959.

Alrededor del 60 por ciento de los habitantes de Nicaragua no saben leer ni escribir. Para remediar este problema, se ha declarado que 1980 será el "Año de la Educación". Dentro de poco tiempo brigadas de maestros, muchos de ellos estudiantes de secundaria y universitarios, comenzarán el entrenamiento necesario para iniciar dicha campaña de alfabetización. Irán por todas las ciudades, los pueblos y las aldeas de Nicaragua para impartir conocimientos básicos.

Otros planes incluyen la construcción de clínicas y guarderías infantiles y la introducción de programas de planificación familiar para que los métodos seguros de contracepción estén al alcance de todas las mujeres.

Movilizaciones revolucionarias

El camino para todas estas medidas revolucionarias fue abierto por el levantamiento masivo que derrocó a la dictadura de Somoza respaldada por el imperialismo.

En el curso de la lucha, el Frente Sandinista de Liberación Nacional se situó a la cabeza de las masas insurgentes.

El levantamiento que puso fin a 45 años de tiranía somocista comenzó en enero de 1978. Enardecidos por el asesinato de Pedro Joaquín Chamorro, director de un periódico de oposición, las masas urbanas de Managua y otras ciudades del país se manifestaron en las calles y realizaron una huelga general de dos semanas en contra de Somoza.

En marzo de 1978, levantamientos contra la Guardia Nacional se dieron en las combativas comunidades indígenas de Moimbo en Masaya y Subtiava en León. En

los meses subsiguientes se dieron constantemente huelgas de estudiantes y trabajadores, manifestaciones de protesta y enfrentamientos con la Guardia Nacional.

En agosto de 1978, el Frente Sandinista llevó a cabo un espectacular ataque contra el Palacio Nacional en Managua. Tomaron como rehenes a decenas de politiqueros somocistas y lograron la libertad de todos los presos sandinistas, incluyendo al dirigente central Tomás Borge, así como el pago de una gran suma de dinero.

El asalto capturó la imaginación del pueblo de Nicaragua y aumentó enormemente la popularidad del FSLN. Miles se lanzaron a las calles para vitorear al victorioso comando sandinista cuando salió con los rehenes del Palacio Nacional al aeropuerto.

El asalto de agosto fue seguido rápidamente por alzamientos en varias de las ciudades principales. Durante tres semanas el país fue azotado por una guerra civil y solamente tras el brutal bombardeo de la población civil pudo la Guardia Nacional de Somoza obtener una victoria temporal.

Como resultado de la experiencia de septiembre, las masas se convencieron que solamente una ofensiva militar total podría acabar con la dictadura.

Bajo la dirección del Frente Sandinista y del Movimiento Pueblo Unido (una coalición de sindicatos, partidos obreros, grupos estudiantiles y otras organizaciones), se organizaron comités de defensa civil y milicias, se recolectaron armamentos, se guardaron víveres y el pueblo se entrenó en combates callejeros, en la construcción de barricadas y el uso de armas.

Al mismo tiempo, centenares de jóvenes que habían huido de las ciudades después de septiembre recibieron entrenamiento militar y fueron organizados en comandos del FSLN.

La ofensiva final

La ofensiva final contra la dictadura comenzó el 29 de mayo cuando columnas sandinistas atacaron las posiciones de la Guardia Nacional cerca de la frontera con Costa Rica.

El 4 de junio una huelga general convocada por el FSLN paralizó casi toda la industria, el transporte y el comercio en Nicaragua.

Ciudad tras ciudad cayó en manos de los rebeldes en las semanas siguientes. Se cerró el cerco alrededor de Somoza, quien estaba atrincherado en su "bunker" en Managua.

Un testigo presencial de las luchas en Managua, el periodista Melvin Wallace, describió los acontecimientos en una entrevista para *Perspectiva Mundial*:

"La insurrección en Managua prácticamente comienza el 10 de junio. Como siempre, los barrios orientales de la ciudad, es decir donde vive la población obrera, donde viven los sectores marginados, y algunos que otros barrios de clase media



Barricada

Milicias sandinistas del Comando 'William Orozco' en la Colonia Centroamérica de Managua. La juventud de Nicaragua se está integrando a un nuevo ejército revolucionario.

baja fueron los que participaron más activamente en la insurrección.

"El prototipo de la insurrección fueron unos tiros disparados en la noche, y el comienzo de la construcción de barricadas con todo elemento que se tenía disponible, que se tenía a mano. La característica de las construcciones viales del país eran adoquines, que son fáciles de arrancar, arrancando uno se pueden arrancar. Precisamente eran fabricados por el General Somoza en su fábrica de cemento. Estos adoquines fueron elementos indispensables para construir grandes barricadas en toda la ciudad.

"La Guardia, en un primer momento, sigue la misma táctica que seguía en septiembre, se repliega hacia sus cuarteles centrales; es decir, deja sus cuarteles pequeños abandonados y en otros trata de tomar posición. Como estos cuarteles que tratan de tomar posición quedan encerrados dentro del casco donde están las barricadas levantadas, son atacados por los insurgentes y, en su mayor parte, son destruidos después de fuertes combates que duran uno o dos días. [. . .]

"Hay que decir que realmente aquí lo que hubo fue una insurrección popular. En todo el sentido político de la palabra, en todo el sentido militar de la palabra. La gente participa activamente, busca cómo construir armas, desde las más rudimentarias como bombas de contacto o cocteles molotov, recupera pistolas, pistolitas pequeñas, de calibre 22. [. . .]

"La Guardia comienza a concentrar sus ataques de operación y previo a ellos hace un ataque de ablandamiento aéreo, comienza a utilizar bombas de alto poder explosivo, de 150, 500 libras. Las bombas no son arrojadas directamente sobre los centros de habitación, sino en áreas desocupadas principalmente. Algunas que

otras caen en áreas de habitación y causan gran destrozo".

El 28 de junio, las fuerzas organizadas por los sandinistas se vieron obligadas a replegarse de Managua por un contrataque de la Guardia.

Continuó Wallace:

"En Managua, después de que se deja abandonada, la situación es de aparente normalidad en el sentido que se comienza a reactivar alguna circulación de peatones. Sin embargo la actividad económica, la huelga en sí, continúa. El somocismo se ve impotente, no puede ni abrir sus servicios públicos primarios".

En otras partes del país la ofensiva sandinista cobró ímpetu. El imperialismo norteamericano, al fracasar en sus intentos por ganar el apoyo de los gobiernos latinoamericanos para una intervención militar, decidió forzar a Somoza a renunciar esperando evitar el derrocamiento revolucionario de la dictadura. Somoza y muchos de sus generales más importantes huyeron a Miami el 17 de julio. Francisco Urcuyo fue nombrado presidente y se designó un nuevo alto mando para la Guardia Nacional.

La toma de Managua

Muchos creían que Urcuyo simplemente entregaría el poder al gobierno provisional que los sandinistas ya habían nombrado. Pero en vez de hacer esto, el sucesor de Somoza declaró por la televisión nacional que se quedaría en el poder hasta 1981. Wallace nos explicó lo que sucedió entonces en Managua:

"Cuando Urcuyo en su tenebre discurso dio a conocer que se quedaban hasta el 1981, la gente pasó de escepticismo a rabia, rabia popular. En todos los barrios se oyeron resonar cacerolas, salir pequeñas manifestaciones, actos de repudio.

"Al día siguiente cuando se supo que

algunas ciudades pensaban marchar hacia la ciudad de Managua, la gente se lanzó sin ningún temor a las calles. Yo he conocido miles de miles de manifestaciones en barrios de clase media y en barrios de clases populares, donde todavía el ejército, la Guardia somocista, estaba en las esquinas, desafiándolas. [. . .]

"Se puede decir que esa noche del 18 [de julio] fue una noche que no se durmió. Fogatas populares, manifestaciones, sonar de cacerolas. La gente llegaba a las casas de los Guardias y les quitaba las armas. Los Guardias salían desesperados. [. . .]

"Las deserciones eran en miles de gente y el pueblo iba hacia adelante. [. . .] Y si no les quitaron todas las armas a los Guardias en sus casas, se las quitaron en los pequeños cuarteles que quedaban".

Urcuyo y los generales que quedaban huyeron en la madrugada del 19 de julio, mientras que su ejército se desplomaba. Miles de residentes de Managua se congregaron frente al "Bunker" poco tiempo después, junto con una columna del FSLN que acababa de llegar de León. Continúa Wallace:

"En un primer momento, a unos doscientos metros, casi, del bunker, la gente, con un poco de cautela todavía, se detuvo porque las bolas (aquí hablamos de bola a los rumores) eran bastante fuertes de que habían dejado minado el bunker, y de que había francotiradores, de que habían metralletas allí, y de que no iba a ser posible la entrada sin resistencia de parte de la Guardia somocista. La verdad es que tal cosa no sucedió.

"Una vez que los comandantes que dirigían estas fuerzas que había provenido de León, tuvieron conocimiento de ello, dieron la orden de marchar. Marcharon militarmente, para tomar el bunker, y que la gente esperara. Sin embargo, la gente no hizo caso de ello. La gente, a la par de que

marchaban las tanquetas, una tanqueta que venía de León, que marchaban los combatientes sandinistas que venían de León, la gente se metió. Se metió, rompió puertas, y se metió a todos los despachos, a todas partes, a todas las armerías, a todos los lugares habidos y por haber. Muchas gentes llegaban con la curiosidad de conocer el famoso bunker el inexpugnable bunker. Otra gente llegaba con el afán de conseguir un arma para seguir luchando. Otra gente llegaba para traer algún recuerdo u otros simplemente para decir 'estuve allí'. La verdad es que yo calculo que fueron más de 10 mil personas las que esa mañana penetraron a las instalaciones militares del bunker.

"El bunker no solamente es el lugar donde residía Somoza, sino junto al bunker hay algo que se llama la esplanada de Tispaca, que están situadas allí todas las principales instalaciones militares. La gente entraba, los milicianos entraban, había euforia, alegría, rompían puertas, rompían armamentos, se conquistaron para el pueblo muchas armas de gruesos calibres, la gente se armó, uniformes... hubo una explosión de alegría muy difícil de describir con palabras. [...]

"Poco a poco se fue imponiendo el orden. Para las dos de la tarde ya estaban entrando otras columnas, de Masaya, del norte, de Estelí, de Matagalpa, columnas de Rivas. Se apresuraron todas para entrar primero a Managua y entraban y recibían aplausos, los vitores de la gente aquí. Fueron tomando posiciones ahí y apoderándose de las instalaciones militares y organizándose".

El Frente Sandinista

En el curso del levantamiento de 19 meses que finalmente derrocó a la dinastía de Somoza, el Frente Sandinista de Liberación Nacional vino a ser indisputablemente la vanguardia de la revolución. Sus heroicas acciones en contra de las fuerzas armadas de la dictadura y su determinación de destruir las raíces del somocismo les ganó el respeto de las masas.

El FSLN surge de la larga tradición antimperalista del pueblo de Nicaragua, del radicalismo de las masas. Llevan su nombre en honor de Augusto César Sandino, un trabajador petrolero y minero que encabezó una guerra de guerrillas durante siete años en contra de los Marines de Estados Unidos, de 1927 a 1934. Cuando todas las fuerzas nacionalistas burguesas capitularon ante los imperialistas y sus títeres, Sandino y sus fuerzas obreras y campesinas continuaron la lucha.

Sandino murió asesinado por orden del General Anastasio Somoza García en 1934, pero su memoria siguió viva por toda Nicaragua. En 1962 la tradición de Sandino se unió a la nueva ola de radicalismo que surgió entre la juventud nicaragüense tras la victoria de la revolución cubana.

Fundado por Carlos Fonseca Amador y otros jóvenes rebeldes que rompieron con el

reformismo del Partido Socialista Nicaragüense, un partido estalinista, el FSLN reunió a los que querían aprender de la experiencia cubana y poner fin al dominio imperialista en Nicaragua.

Los sandinistas sufrieron muchos reveses en sus repetidos intentos por derrotar a la Guardia Nacional de Somoza a través de la guerra de guerrillas. La mayoría de sus cuadros fundadores murieron en la lucha: el mismo Carlos Fonseca fue asesinado por la Guardia Nacional en 1976. Pero cuando las masas comenzaron a movilizarse contra Somoza en 1978, los sandinistas estaban presentes para brindarles la dirección revolucionaria necesaria para el derrocamiento del dictador.

Durante toda su historia los combatientes del FSLN han gozado de la solidaridad activa de la revolución cubana. Cuba dio entrenamiento militar y ayuda material a la lucha guerrillera desde el comienzo. Ahora, con la victoria revolucionaria, Cuba está enviando equipos de médicos y maestros y otra ayuda para la reconstrucción de Nicaragua.

Por toda Cuba, los trabajadores y campesinos han celebrado la victoria en Nicaragua como si fuera suya. Como dijo Fidel Castro, los cubanos "nos miramos en ellos como en un espejo porque nada nos recuerda más nuestra propia lucha, nuestro propio sacrificio, nuestra propia imagen de aquellos tiempos primeros de la revolución".

'Obreros y campesinos al poder'

Desde que tomaron el poder, los sandinistas han seguido movilizándolo a los obreros y campesinos. El 3 de agosto, por ejemplo, el FSLN convocó a un mitin en memoria de los mártires de la lucha. Los Comités de Defensa Civil organizaron la manifestación.

Cincuenta mil de los 300 mil habitantes de Managua participaron en la manifestación. La gran mayoría de éstos llegaron en contingentes organizados desde los barrios pobres y obreros, llevando pancartas escritas a mano en apoyo a la revolución. Coreaban consignas como "Obreros y campesinos al poder" y "Somoza y los yanquis son la misma cosa". Había un alto nivel de conciencia de que esta revolución es de los pobres, de los trabajadores y campesinos.

Esta conciencia está siendo impulsada por el FSLN. Radio Sandino y la Red Nacional Sandinista de televisión transmiten canciones y discursos revolucionarios y llevan noticias de luchas antimperialistas en otros países. El diario del FSLN, *Barricada*, sirve un propósito similar. *Barricada* pone énfasis especial en la necesidad de organizar los comités populares, los sindicatos, las milicias y un ejército fuerte para defender los logros de la revolución.

El discurso de Fidel Castro del 26 de julio en que saludó a la revolución fue transmitido por la televisión en Nicaragua durante tres días seguidos y se convirtió en un

tema favorito de discusión.

Las tareas inmediatas a las que se enfrentan el FSLN y todo el pueblo nicaragüense son enormes: alimentar a la población, poner en marcha la producción y reconstruir el país.

Los efectos de la guerra civil fueron cualitativamente más devastadores que la situación a la que se enfrentaban los cubanos en 1959 tras el derrocamiento de Batista. Muchas de las fábricas de Nicaragua fueron destruidas y las ciudades quedaron en ruinas. Muchas cosechas quedaron sin sembrar debido a los combates. Se calcula que hubo hasta 40 o 50 mil muertes, o sea, el 2 por ciento de la población del país.

Hoy en día hay hambre en Nicaragua. No hay suficiente comida, y la ayuda internacional no basta.

Alfonso Robelo, uno de los cinco miembros del Gobierno de Reconstrucción Nacional, declaró en el mitin del 26 de julio en Holguín, Cuba: "Hemos encontrado un país destruido. Lo destruyeron las bombas de la aviación somocista que, indiscriminadamente, bombardearon nuestras ciudades. Hemos sido destruidos por el saqueo de 45 años de un régimen corrupto, y nos encontramos realmente en la bancarrota: las reservas fueron saqueadas, se usó hasta el último centavo del pueblo nicaragüense para comprar armas y combatirlo".

Robelo también señaló las tareas que el gobierno se ha fijado: "Necesitamos reconstruir nuestra economía; necesitamos darle alimentos a una población que está sufriendo en estos momentos hambre; necesitamos borrar más del 60 por ciento de analfabetos que existe en nuestro país, con una inmensa tarea de alfabetización; necesitamos que cada niño nicaragüense tenga una escuela, por humilde que sea, donde pueda iniciar el próximo año escolar; necesitamos médicos que por primera vez lleguen a los campos nicaragüenses a atender a los campesinos de nuestro país. Y para todo eso necesitamos a los pueblos hermanos de América y del mundo para que nos ayuden en esa tarea. Y el pueblo cubano tiene un lugar preferencial dentro de este proceso".

Las masas nicaragüenses quieren una sociedad igualitaria. Quieren poner fin al saqueo de sus recursos y a la explotación por parte de las corporaciones norteamericanas. Quieren construir una nueva Nicaragua en la que, como en Cuba revolucionaria, las necesidades de los obreros y campesinos están por encima de las ganancias de los capitalistas. Y han demostrado que están dispuestos a hacer lo que sea necesario para lograr todo esto.

Los temores de Washington

Es por eso que Washington odia y teme el proceso revolucionario que se está dando en Nicaragua. Los que durante décadas se enriquecieron gracias a la miseria del pueblo nicaragüense bien sabían que el dar empleo a todos, lograr niveles de vida más

elevados, dar la tierra a los campesinos, otorgar derechos democráticos a las masas y ser libres del dominio extranjero es incompatible con la continuación del capitalismo en Nicaragua.

Lo que los capitalistas norteamericanos temen ante todo es que el FSLN y los obreros y campesinos nicaraguenses, organizados, armados y con determinación, seguirán el ejemplo de Cuba.

Nicaragua bajo Somoza era un baluarte del dominio norteamericano sobre toda la región. De allí partieron las invasiones contra Guatemala en 1954 y contra Cuba en 1961. Nicaragua bajo el FSLN ya se ha convertido en una inspiración para los trabajadores y campesinos de toda América Latina, especialmente en los vecinos países de Honduras, El Salvador y Guatemala, que sufren bajo dictaduras apoyadas por Estados Unidos.

Por lo tanto, mientras los gobiernos de Estados Unidos y de los países capitalistas europeos fingen simpatizar con las necesidades y aspiraciones del pueblo nicaraguense, están buscando la manera de parar el proceso revolucionario y revertir lo que ya se ha ganado.

Un aspecto de su plan contrarrevolucionario es lo militar: el mantenimiento de fuerzas somocistas en Honduras, El Salvador y Miami. Se necesitan grandes cantidades de dinero para mantener armadas y organizadas a fuerzas de este tamaño por cualquier período de tiempo, y ese dinero sólo puede venir de un lugar: Washington.

Pero una intervención militar abierta por parte de Washington contra Nicaragua enfrenta grandes obstáculos. El pueblo trabajador en Estados Unidos se opone terminantemente a nuevos Vietnams. No quiere ir a combatir y morir para imponer dictaduras serviles a los intereses de Washington.

Incluso una operación militar encubierta por parte del gobierno norteamericano podría desencadenar fuertes protestas en Estados Unidos y por toda América Latina. Lo que es aún peor desde el punto de vista de Washington es que una limitada intervención militar de este tipo podría resultar siendo un fracaso. Es probable que una invasión a Nicaragua al estilo de la de Playa Girón se enfrentaría no solamente al pueblo nicaraguense en armas, sino a las experimentadas tropas de combate de Cuba revolucionaria.

Como dijo Fidel el 26 de julio, una intervención militar norteamericana resultaría en un "gigantesco Vietnam por toda Centroamérica y el resto de América Latina, un gigantesco Vietnam".

Pero antes de jugar esa última carta desesperada, los imperialistas norteamericanos están usando el chantaje económico y las maniobras. La ayuda del gobierno de Estados Unidos, una cantidad ínfima dada a regañadientes, tiene como fin que le sea más fácil a Washington exigirle concesiones al gobierno de Nicaragua.

En vez de las 300 toneladas de alimentos



Barricada

diarias que se necesitan en Nicaragua, se informa que solamente llegan de 40 a 80 toneladas diarias. El dirigente del FSLN Tomás Borge acusó al gobierno de Estados Unidos de no cumplir sus promesas. Después de toda la destrucción que el gobierno norteamericano causó en Nicaragua durante las décadas pasadas, hasta el presente la ayuda de Washington ha sido de sólo 5.4 millones de dólares, de los cuales 1.2 millones se gastaron para pagar el envío de esta ayuda.

La ayuda de Estados Unidos tiene un propósito adicional: abrir una brecha entre los sandinistas, dividirlos, tratar de encontrar algunos sectores que, bajo la presión económica, comiencen a ceder ante las demandas de Washington y ayuden a fortalecer y consolidar las fuerzas capitalistas que todavía existen en Nicaragua y que forman parte del gobierno titular, el Gobierno de Reconstrucción Nacional.

En este empeño, juzgando por las acciones que ha tomado la dirección del FSLN, los imperialistas no están teniendo éxito. Lejos de retroceder, la dirección sandinista está avanzando, movilizándolo y armando a las masas para que luchen por sus intereses.

Oposición a los imperialistas

Los dirigentes del FSLN están luchando para ganar tiempo para contrarrestar las maniobras imperialistas y lograr amplio apoyo internacional. Están luchando por obtener tanta ayuda material para las masas nicaraguenses como les sea posible. Y están tratando de dificultarle al máximo a los imperialistas encontrar un pretexto para intervenir.

Esto significa que tienen que hacer ciertas concesiones. Por ejemplo, los sandinistas han anunciado que no tienen intenciones de ejecutar a ninguno de los Guardias

Nacionales capturados, ni siquiera los peores asesinos y torturadores. Esta concesión ha hecho que les sea más difícil a los imperialistas desatar una ofensiva propagandística de mentiras alegando que la revolución ha resultado en un río de sangre, como hicieron cuando los cubanos ejecutaron a los torturadores policíacos de Batista.

Como señaló Fidel en su discurso del 26 del julio, la magnanimidad y generosidad de los sandinistas, "le va a quitar armas a la reacción, le va quitar leña al fuego de la difamación y la calumnia".

Fidel añadió: "No vamos a pensar que la reacción va a dejar en paz a la revolución nicaragüense, no obstante su magnanimidad, su espíritu amplio, su propósito democrático".

La composición oficial del Gobierno de Reconstrucción Nacional es una concesión. Tres de sus cinco miembros provienen de las fuerzas procapitalistas que se opusieron a Somoza. Uno solamente es un dirigente sandinista. En apariencia es un gobierno de coalición en el que los sandinistas son una minoría.

La realidad es muy diferente. La realidad es que Nicaragua hoy está gobernada por la Dirección Nacional Conjunta del FSLN, formada por nueve comandantes sandinistas. Todos son fidelistas. Todos han vivido en el exilio en Cuba.

El poder real está en manos del FSLN. Junto a cada ministro capitalista en el gobierno han puesto a un comandante sandinista. Y los ministros no actúan a menos que los sandinistas aprueben sus acciones.

Aún en este contexto los sandinistas han tomado ciertos pasos adicionales. Por ejemplo, retiraron al ministro original encargado de la reforma agraria, que era un terrateniente, y pusieron en su lugar a Jaime Wheelock, un dirigente central del FSLN, uno de los nueve.

El ministro designado para la defensa nacional es un antiguo oficial de la Guardia Nacional de Somoza que cambió de bando antes de la guerra civil. Pero no tiene ejército ni policía. Estos están bajo el control del FSLN. En cada batallón del nuevo ejército hay dirigentes políticos sandinistas.

En la lucha contra Somoza los sandinistas trataron conscientemente de crear el frente más amplio posible, incluyendo a fuerzas burguesas opositoras de Somoza. Esa fue obviamente una política correcta, inteligente y revolucionaria.

Pero una vez que tomaron el poder, los sandinistas no querían que esa misma coalición controlara el gobierno. Expresan esto de su propia manera.

Tras la caída de Somoza, Henry Ruiz, uno de los nueve principales dirigentes del FSLN, trató de explicarle al semanario costarricense *El Pueblo* quién debería gobernar Nicaragua. Dijo:

"Creo que efectivamente tenemos que ver

con cautela la composición de la Junta Provisional de Gobierno. Porque a mí me parece que el mecanismo inicial no está completo. [...] Tienen que aparecer otros mecanismos que son la verdadera base de poder. La junta de gobierno puede representar esas fuerzas, pero las decisiones se tomarán a otro nivel.

"Me inclino a pensar que deberíamos tener la representación de los trabajadores, así como la representación de los campesinos, que fueron los que cargaron con el peso de la guerra en estos tiempos".

Refiriéndose a cuáles individuos deberían estar en el gobierno, Ruiz dijo:

"El decir, cómo debo decirlo, que tal persona porque ha escrito tres o cuatro libros, o tal persona porque es dueña de un negocio, o porque la considero una persona honesta, [...] Me parece que eso sería desconectar la cuestión de clase. Aquí tenemos que tener representados a nuestros obreros, a nuestros campesinos y nuestros revolucionarios".

Y en conclusión dijo: "Tenemos que tener figuras representativas que realmente no traicionarán los intereses de la revolución".

La dirección sandinista está tratando de movilizar a los obreros y campesinos para profundizar esta revolución, para defender y avanzar los intereses de las masas nicaragüenses.

Un poder revolucionario

El poder que existe hoy en Nicaragua es un poder revolucionario. El camino está abierto para avanzar hasta el establecimiento de un gobierno obrero campesino, o sea un gobierno independiente de la antigua clase dominante que movilice el poder de los trabajadores y sus aliados para implementar medidas sociales progresistas que desafíen cada vez más las prerrogativas del capitalismo.

No se ha establecido todavía en Nicaragua un gobierno obrero campesino. Aunque el capitalismo recibió un golpe formidable, todavía existe. Los capitalistas y los que están decididos a defender sus intereses siguen siendo un factor en el gobierno. Sin embargo la orientación que sigue la dirección sandinista es la de profundizar las movilizaciones revolucionarias de las masas para defender sus intereses.

Los sandinistas han demostrado ser una dirección revolucionaria al derrocar a la dictadura de Somoza y destruir las fuerzas armadas de los capitalistas. Y están demostrando su fibra revolucionaria por sus acciones desde que tomaron el poder, al movilizar y armar a las masas en defensa de sus propios intereses.

No se puede saber de antemano qué tan lejos avanzará la dirección sandinista en cambiar el carácter del estado, ni tampoco a qué velocidad. No existen garantías, pero la única manera como los socialistas revolucionarios de todo el mundo pueden ayudar al avance de la revolución nicaragüense es si reconocen las capacidades

revolucionarias de esta dirección, si se identifican y unen sus fuerzas con ella para defender y extender la revolución.

La clase obrera de todo el mundo verá como suya la revolución nicaragüense. Nicaragua podrá lograr enorme solidaridad de los trabajadores de otros países, incluso de Estados Unidos.

Cuba revolucionaria ha dado el ejemplo con su apoyo a costa de grandes sacrificios, y al llamar a todas las naciones a una emulación en ayuda para la reconstrucción de Nicaragua. Los cubanos han esperado y trabajado para esta victoria durante veinte años. Por primera vez no están solos en este hemisferio. Su dedicación a la causa nicaragüense debería inspirar una ola de solidaridad por toda nuestra América.

Dos caminos en Nicaragua

Hay dos caminos en Nicaragua: o se avanza hacia la victoria de una revolución socialista, como en Cuba, o se ahoga en sangre, como en Chile. O los sandinistas consolidan el poder de los obreros y campesinos y profundizan la revolución en una transformación socialista, o el imperialismo los forzará a retroceder con golpes contrarrevolucionarios que arrasarán con la generación entera que hizo la revolución. No hay un tercer camino.

En esta histórica batalla, la dirección sandinista será sometida a innumerables pruebas: su capacidad para movilizar a las masas, maniobrar y luchar inteligentemente, avanzar el proceso revolucionario y actuar de manera decisiva cuando sea necesario.

Nicaragua es también una prueba para la dirección cubana, para los fidelistas. Una prueba para su capacidad de dar dirección revolucionaria en América Latina.

Por último, Nicaragua es también una prueba para la Cuarta Internacional: si el movimiento trotskista mundial puede movilizar una campaña internacional de solidaridad y de defensa de la revolución nicaragüense, y así ayudarla a avanzar. No debemos permitir ningún sectarismo ni fraccionalismo que nos impida identificarnos con la revolución nicaragüense, que nos impida defenderla.

Los sandinistas tienen una consigna, una cita de Sandino, cuyo significado sienten profundamente: "Los hijos de Sandino ni se venden ni se rinden. Patria libre o morir".

Este es el compromiso que están asumiendo aquí dentro de Nicaragua. Están organizando y educando a los obreros y campesinos, a toda la nueva generación, a prepararse a dar sus vidas por la libertad de Nicaragua y así ayudar a la revolución latinoamericana y mundial.

Es necesario que sepan que tienen a la Cuarta Internacional a su lado. Los partidos trotskistas de todo el mundo se organizarán para ayudarlos y estar de pie con ellos en el camino hacia el segundo estado obrero en América Latina. □

Una consigna sandinista

'Organización, organización y más organización'

A continuación presentamos un editorial que apareció en la edición del 3 de agosto de 'Barricada,' órgano oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Los 53 días de lucha heroica y decidida de nuestro pueblo y de su vanguardia, el Frente Sandinista de Liberación Nacional, son la más elevada expresión de esta victoria que todos estamos disfrutando. Ahora ya no se trata de tomar el poder sino de mantenerlo, de prepararse para ahogar la contrarrevolución con el empuje revolucionario de las masas, de montar las bases necesarias para la Defensa de la Revolución. Esto pone a la orden del día la necesidad de trabajar sin descanso 24 horas diarias, todos los minutos, todos los segundos, por reunir a todos los sectores de las masas en beneficio de sus propias aspiraciones, de las reivindicaciones que a lo largo de la guerra venimos levantando y reclamando con un heroísmo admirable.

Ahora que el poder reaccionario fue hecho saltar en pedazos y hemos podido destruirlo para tener derecho de gozar de todas las libertades políticas que proporciona un régimen democrático, una de las consignas de mayor magnitud debe ser ésta: ORGANIZACIÓN, ORGANIZACIÓN, MAS ORGANIZACIÓN.

- Organización de una Central Sandinista de los Trabajadores que aglutine a los obreros fabriles, a los proletarios del campo, al campesinado y a todos los sectores que de una u otra forma son remunerados y que en el pasado no lo habían logrado por el terror y el crimen impuesto por la Dictadura. Ahí deben estar todas las organizaciones proletarias, construir las ligas campesinas, la UNE, AN-DEN, los periodistas, los trabajadores hospitalarios, etc. En esta central todos los trabajadores tendrán la oportunidad de organizarse para exigir sus derechos y resolver sus problemas.

- Organización en las Juventudes Sandinistas 19 de Julio, de toda esa inmensa masa de jóvenes que antes de la insurrección y al fragor del combate fue uno de los pilares principales de la lucha y dejó huellas imborrables de valor y de heroísmo en los campos de batalla. Esta deben crearla la J.R.N., J.R.S., el FER, MES, AES, FMJN y las otras organizaciones juveniles impulsadas por los partidos hermanos.

- Organización de los sectores populares en los Comités de Defensa Sandinista conformándolos a nivel nacional como órganos capaces de defender la Revolución hasta las últimas consecuencias y sellando



Combatientes sandinistas reconstruyendo un puente destruido por Somoza.

Barricada

en las masas su decisión inquebrantable de mantener intactas sus conquistas y reivindicaciones.

- Organización de nuestras combativas mujeres de las formas más diversas, bajo una sola dirección, con la finalidad, de sacudirse tantos años de opresión, de sometimiento, de tratamientos arbitrarios y de marginamiento de las principales tareas de la sociedad nicaragüense.

- Organización de los mejores elementos de las masas en su ejército, tratando de cohesionarlo, de estructurarlo como un ejército moderno. Viendo en las Fuerzas Armadas al más fiel defensor de la revolución y de los intereses de nuestro pueblo.

Y estos esfuerzos por dotar a las fuerzas motrices de la Revolución de una sólida y cohesionada organización, así como a los distintos sectores que se han aglutinado alrededor del sandinismo, deben tomar en cuenta que esta inmensa tarea tiene como finalidad real y concreta los propósitos anhelados por nuestro pueblo de tener derecho a *movilizarse políticamente, de educarse superando sus deficiencias políticas y culturales, de cultivar los valores revolucionarios aprendiendo de todas las enseñanzas logradas en la lucha y en el triunfo* y sobre todo, tomar en cuenta de que todas nuestras energías tienen un interés fundamental: *defender la revolución de las agresiones y contrarrevoluciones que el somocismo derrotado prepara en el extranjero con el apoyo de fuerzas reaccionarias y de disponer a las masas en función del programa de construcción nacional.*

Siempre la organización ha sido el arma por excelencia que los pueblos y las masas revolucionarias del mundo han usado para defenderse de sus enemigos. Mucho más importante son ahora que tenemos sobre nuestros hombros las tareas de organizar un estado, de levantar de las ruinas a un

país prácticamente destruido en sus fuerzas productivas por la actividad exterminadora del régimen anterior, que tenemos que superar la agobiante crisis económica por la que atraviesa el país, de educar a miles y miles de jóvenes y niños, de suprimir el hambre y la miseria que aflige a nuestro pueblo, en fin, las de organizar el régimen democrático que el FSLN había prometido a su pueblo.

Tan descomunales tareas no podrán ser llevadas adelante sin el concurso masivo y organizado de todas las fuerzas sociales del país, especialmente de aquellas sobre las cuales descansa su actividad productiva como son los obreros fabriles, los trabajadores del campo, los campesinos. Es por eso que el Frente Sandinista de Liberación Nacional llama a todos los trabajadores, a los jóvenes, a las mujeres revolucionarias, a los campesinos, a los maestros, a los periodistas, a los trabajadores del Estado, etc. a empeñar la mayor parte de sus energías para trabajar soportando los peores sacrificios, en la Reconstrucción del país y en la Defensa de la Revolución.

¡Que nadie quede disperso, que nadie actúe desordenadamente! ¡Todos a organizarse masivamente! La Revolución debe tener a sus fuerzas sociales reunidas como un solo puño, como un solo brazo, como un solo hombre para golpear a la reacción, a los contrarrevolucionarios, a las bandas del somocismo que dispersas y desorganizadas pretenden sabotear el proceso revolucionario. Ayer dimos el más alto ejemplo de heroísmo y de combatividad, ahora, con el poder en nuestras manos, debemos dar muestras de tenacidad, de empeño, de dedicación revolucionaria por levantar al país de las ruinas en que lo ha dejado el somocismo. Sepamos, heroico pueblo que éste último, es la segunda gran batalla que tenemos que librar. □

Solidaridad con Nicaragua

Por una campaña mundial en defensa de la revolución

Declaración del Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional emitida el 15 de agosto, en base a informes de sus observadores en Nicaragua (ver artículo en la página 3.)

El 1 de enero de 1959 la dictadura de Batista fue barrida por la ofensiva militar del Ejército Rebelde y la movilización de las masas cubanas encabezadas por el Movimiento 26 de Julio. El 19 de julio de 1979, el sanguinario régimen de Somoza en Nicaragua, instalado y mantenido en el poder por el imperialismo norteamericano durante más de cuarenta años, fue derrocado por una masiva insurrección popular por todo el país que culminó en una ofensiva coordinada por las fuerzas armadas rebeldes del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN).

La insurrección popular produjo no solamente el derrocamiento de la dictadura

rialistas ahora están movilizando sus recursos diplomáticos, económicos y militares para tratar de detener el ascenso revolucionario.

La tarea más urgente del movimiento obrero mundial es de movilizarse en oposición a los imperialistas.

El pueblo norteamericano demostró durante la guerra de Vietnam que Washington ya no tenía las manos libres para utilizar su asesino aparato militar. Hoy el pueblo trabajador norteamericano puede jugar un papel decisivo en pararle la mano al Pentágono en Centroamérica. Esto debilitaría a los imperialistas y fortalecería a la clase obrera de Estados Unidos. Sería la mayor ayuda posible al pueblo nicaragüense.

* * *

Nicaragua ha sido devastada por la



Barricada

sino el dismantelamiento del antiguo régimen. La movilización de las masas en comités populares, así como las medidas revolucionarias que ya han sido tomadas en el corto tiempo desde el derrocamiento del odiado régimen, son una indicación de la dinámica proletaria y plebea del proceso en marcha.

¡Los trabajadores de todo el mundo no podrían haber esperado una celebración más magnífica del veinte aniversario de la revolución cubana! Se ha abierto el camino que puede llevar a la victoria de la segunda revolución socialista en las Américas.

Pero el imperialismo hará todo lo posible por tratar de evitar que las masas trabajadoras de Nicaragua avancen por este camino.

Con la misma brutalidad de sangre fría con la que mantuvieron a Somoza en el poder hasta el último momento, los impe-

guerra civil. En sus despiadados intentos por mantenerse en el poder, Somoza ordenó el bombardeo de barrios y fábricas y saqueó los recursos monetarios del país.

Más de un millón de personas necesitan alimentos. Hacen falta más de 300 toneladas de alimentos al día. Decenas de miles de refugiados están tratando de volver al país y habrá que atender sus necesidades.

La agricultura ha sido totalmente trastornada por los meses de guerra civil. Las inversiones industriales fueron bloqueadas. La producción se paralizó en centenares de fábricas.

Defender a la revolución y solucionar esta crisis es una tarea enorme.

* * *

Los imperialistas norteamericanos han sido debilitados por su derrota en Vietnam y por el golpe que recibieron con la caída del régimen del sha en Irán. Pero ahora

tratan de tomar ventaja de cualquier punto débil de la revolución nicaragüense para evitar una nueva Cuba. Intensificarán sus amenazas contra la misma Cuba revolucionaria por su apoyo a la revolución en Nicaragua.

La meta del imperialismo es de tratar de restablecer el peso y la capacidad de decisión de los elementos burgueses en la "Junta del Gobierno de Reconstrucción Nacional" y otros puntos de apoyo para la burguesía.

Está tratando de utilizar a la socialdemocracia europea y algunas de las democracias burguesas de América Latina como intermediarios para esta política. A cambio de ayuda económica, busca presionar a la dirección del FSLN a que no prosiga con las medidas económicas contra la propiedad capitalista que son necesarias para satisfacer las necesidades básicas del pueblo y a que deje de armar y movilizar a las masas.

Las burguesía imperialista, supuesta defensora de los derechos humanos, está dando a cuentagotas la ayuda económica y los alimentos necesarios, utilizándolos como una forma de chantaje. Estos imperialistas, quienes han hecho del hambre uno de los mejores negocios para los trusts de la industria alimenticia, han rehusado enviar las 300 toneladas de alimentos al día que son necesarias para dar de comer a un pueblo al que han ayudado a saquear.

Pero el imperialismo depende sobre todo de su propia fuerza militar y de la de aquellos a quienes controla. Esto lo demostró al organizar la retirada de los contingentes armados de la Guardia Nacional de Somoza hacia Honduras y El Salvador. Actualmente esta preparándose para una posible intervención militar parecida a la que lanzó contra Guatemala en 1954, contra Cuba en Playa Girón en 1961 o contra Santo Domingo en 1965.

El gobierno de Fidel Castro señaló el peligro incluso antes de la victoria contra Somoza: "La intervención de los Estados Unidos en Nicaragua crearía un Vietnam en el corazón mismo de América Latina. El pueblo nicaragüense y los de Centroamérica se alzarían sin dudas contra esa intervención extranjera y sus demás hermanos de la América Latina y el Caribe no serían indiferentes a este genocidio".

El 26 de julio, ante los representantes del FSLN y el pueblo cubano, Fidel Castro señaló el camino que deberán tomar todos los estados obreros, en el marco de un llamado a la ayuda de todos los países:

"Invitamos a Estados Unidos, invitamos a todos los países de América Latina, invitamos a los países de Europa, a los

países del Tercer Mundo, a nuestros hermanos los países socialistas, a todos, a una emulación para ayudar a Nicaragua. Esa es nuestra posición, para realizar allí un esfuerzo verdaderamente humano, verdaderamente constructivo dentro de este espíritu".

Este tipo de ayuda masiva, que Cuba ya ha empezado a enviar, combinada con la construcción de un movimiento de masas en solidaridad internacional con la revolución nicaragüense, sería un arma poderosa contra las criminales maniobras del imperialismo.

* * *

El pueblo trabajador nicaragüense podrá consolidar su victoria si sigue el camino cubano señalado por la Segunda Declaración de La Habana, el camino de la revolución permanente.

Para resistir las presiones de Washington, para afirmar su independencia total de los imperialistas, para seguir adelante con la reforma agraria, para expropiar toda la propiedad imperialista y las grandes propiedades de la burguesía nacional,

para asegurar el control de los obreros sobre la industria y sobre el comercio exterior y nacional, para hacer todo esto, la revolución cubana tuvo que romper con la burguesía, poner fin al gobierno de coalición instalado en 1959 y avanzar por el camino marcado por el nuevo gobierno obrero y campesino, basado en las masas armadas y movilizadas, organizadas por el Movimiento 26 de Julio. De esta manera los cubanos pudieron llevar la revolución hasta sus últimas consecuencias: la expropiación de la burguesía y el establecimiento de un estado obrero.

El camino a la revolución

El camino a la revolución socialista en Nicaragua está sembrado de obstáculos. Las presiones y los ataques imperialistas obligarán a la dirección del FSLN a maniobrar. Las dificultades creadas por la falta de alimentos y mercancías de todo tipo forzarán a esta dirección a tratar de ganar tiempo.

Pero los obstáculos podrán ser superados, como ha demostrado el ejemplo de Cuba, si se organiza la tremenda fuerza y

energía de las masas.

El ejemplo de la revolución cubana demostró la estrecha relación entre el ascenso y la movilización de las clases explotadas y oprimidas, el desarrollo de su conciencia de acuerdo con los ritmos impuestos por la revolución y la evolución de la conciencia de la dirección del movimiento de masas.

Esto también será un factor que determine el futuro de la revolución nicaragüense.

La Cuarta Internacional llama a los partidos y organizaciones de masas del movimiento obrero a construir el más amplio movimiento internacional, unitario y no excluyente, en apoyo a la lucha del pueblo de Nicaragua y los combatientes del FSLN, cuyo valor se ha convertido en una preciada herencia del proletariado mundial.

¡Ayuda inmediata a Nicaragua!

¡Manos imperialistas fuera de Nicaragua!

¡No a las amenazas contra Cuba!

¡Solidaridad con la revolución nicaragüense!

Nicaragua inspira a Centroamérica

Victoria sandinista sacude a las dictaduras militares

Por Fernando Torres

Ya se sienten en Centroamérica los efectos de la victoria sandinista. Inspiradas por la revolución nicaragüense, nuevas movilizaciones populares están sacudiendo a las dictaduras militares centroamericanas, especialmente las de Guatemala y El Salvador.

Nuevas ocupaciones de iglesias en El Salvador a comienzos de agosto, junto con un paro estudiantil en Guatemala, confirman los temores de muchos observadores burgueses de que la caída de Somoza tendría importantísimas repercusiones políticas en los vecinos países centroamericanos.

El 3 de agosto más de 50 mil estudiantes en la ciudad de Guatemala iniciaron un paro contra el gobierno exigiendo libertades democráticas, informó la edición del 4 de agosto de *Barricada*, órgano del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Según dirigentes estudiantiles guatemaltecos, el paro es el comienzo de un amplio movimiento de protesta contra el régimen militar.

Desde fines del año pasado se han dado importantes avances en el movimiento de masas en Guatemala. Estudiantes, campesinos, indígenas y trabajadores se han movilizado contra la represión, contra la carestía de la vida y por las libertades democráticas. (Ver "Centro América en

lucha", *Perspectiva Mundial*, 16 de julio, p. 11.)

Han habido huelgas en los sectores de teléfonos, correos, servicios públicos, así como en diferentes industrias. Tras estos conflictos, importantes concesiones le han sido arrancadas al gobierno.

A fin de aplastar totalmente las luchas populares, el gobierno del General Romeo Lucas García ha incrementado la represión. Se calcula que en el curso de este año por lo menos 15 personas al día han muerto a manos de la policía o de grupos de ultraderecha vinculados al gobierno.

En El Salvador, informa *Barricada* que para el 4 de agosto miembros de la Liga Popular 28 de Julio mantenían su ocupación de la catedral en San Salvador y una iglesia en la ciudad de San Miguel. Los ocupantes exigían libertad de presos políticos y la destitución de altos jefes militares responsables de la represión.

En mayo de este año ocupaciones similares, que se dieron en un marco de huelgas y manifestaciones en las que participaron miles de personas, hicieron tambalear al régimen militar salvadoreño del General Carlos Humberto Romero.

Uno de los grupos al frente de estas combativas luchas es el Bloque Popular Revolucionario (BPR), que cuenta con el apoyo de sindicatos, organizaciones campesinas y estudiantiles. El BPR tiene unos 70 000 miembros y sus actividades lo han convertido en uno de los principales blan-

cos de los ataques del gobierno.

Además de las leyes represivas, en las que se incluye el estado de sitio, el gobierno de El Salvador utiliza organizaciones terroristas para inculcar el terror en la población. Las más conocidas de éstas son la Unión Guerrera Blanca y ORDEN. Esta última tiene unos 10 000 miembros.

El BPR, así como las demás organizaciones obreras y campesinas, se identifica con la victoria sandinista. En un comunicado de prensa, un vocero del BPR condenó la complicidad del General Romero con los prófugos somocistas, sobre todo el hecho de que 3 000 ex-oficiales y soldados de la Guardia Nacional ahora tienen una base en El Salvador.

Tanto Guatemala como El Salvador viven bajo brutales dictaduras que tienen estrechos vínculos con el gobierno de Estados Unidos y compañías norteamericanas. Como bases de apoyo para la reacción somocista, presentan un peligro real e inmediato a la revolución nicaragüense. Al mismo tiempo, con el resurgimiento de las luchas populares en esos países, aumentan las posibilidades de nuevas victorias. El derrocamiento de las dictaduras restantes en Centroamérica sería un arma fabulosa en la defensa de todo lo que las masas de Nicaragua han obtenido tras enormes sacrificios.

Un componente esencial en la campaña internacional de defensa de la revolución en Nicaragua es la solidaridad con las luchas de las masas centroamericanas. □

¡No intervención yanqui!

El SWP llama a defender la revolución nicaragüense

Declaración del Comité Político del Socialist Workers Party, emitida el 15 de agosto.

Después de cuarenta y cinco años de tiranía sanguinaria bajo la dictadura de la familia Somoza impuesta por Estados Unidos, el pueblo de Nicaragua está empezando a tomar su destino en sus propias manos.

Dirigidos por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, los trabajadores y campesinos pobres están construyendo sindicatos, milicias, un ejército rebelde, comités campesinos y comités de barrios para llevar a cabo la reconstrucción de su país devastado por la guerra.

Al pueblo trabajador en Estados Unidos no le es difícil identificarse con la lucha de los nicaragüenses por alimentos, atención médica, educación, empleos, libertades civiles básicas y otros derechos humanos para todos.

Pero la clase dominante norteamericana nunca vaciló en su determinación de aplastar a ese heroico pueblo. Armó hasta los dientes al régimen de Somoza, le proporcionó las bombas y los aviones con los que la Guardia Nacional del dictador pulverizó al país en los meses previos a la huida de Somoza a Miami. Washington carga con

toda la responsabilidad por la devastación y sufrimiento en Nicaragua hoy.

La administración Carter no ha abandonado su decisión de estrangular a la revolución nicaragüense, de la misma manera en que Eisenhower y Kennedy, los predecesores de Carter, trataron de aplastar el avance de la revolución cubana. Si Carter pensara que podría salirse con la suya, enviaría ahora mismo miles de tropas a ocupar Nicaragua, así como Lyndon Johnson envió 25 000 tropas norteamericanas a la República Dominicana en 1965 cuando ese pueblo se alzó contra un régimen despótico.

Pero aquí y alrededor del mundo existe un amplio apoyo entre el pueblo trabajador para los combatientes que lucharon por la libertad de Nicaragua, quienes son vistos como los heroicos opositores de una dictadura brutal. Y los trabajadores en Estados Unidos están profundamente opuestos a cualquier nuevo Vietnam y a cualquier utilización de fuerzas militares norteamericanas en contra de tales luchas.

Por esta razón Carter está tratando de ocultar sus maniobras hostiles contra la revolución nicaragüense tras promesas de ayuda y una postura de amplia generosidad.

Carter quiere convencer a la opinión

pública en Estados Unidos de que Washington está haciendo todo lo posible por Nicaragua, y que las dificultades enfrentadas ahí por las masas son causadas por las acciones y demandas poco razonables de los sandinistas. Así, al caracterizar a los sandinistas de "extremistas", Carter pretende inducir a los trabajadores norteamericanos a que acepten una intervención norteamericana más directa en contra de la revolución nicaragüense.

La clase dominante norteamericana ya está intensificando las presiones económicas y militares sobre Nicaragua.

Más de un millón de los 2.4 millones de habitantes de Nicaragua están viviendo bajo la sombra del hambre como resultado de la política de destrucción total llevada a cabo por Somoza. El nuevo gobierno ha pedido un mínimo de 300 toneladas diarias de alimentos para evitar la hambruna.

La respuesta de Cuba revolucionaria, un país pequeño y pobre, ha dado un ejemplo a todo el mundo. El gobierno de Fidel Castro está proporcionando no solamente alimentos, sino también ofreciendo miles de doctores y maestros para ayudar a construir una nueva Nicaragua.

Pero la administración Carter, gobernante de la nación que más alimentos produce en el mundo, ha ofrecido solamente una pequeñísima fracción de lo que se necesita. Y aún esta ínfima cantidad prometida no se está enviando.

Funcionarios de la Cruz Roja informan que "la cantidad de alimentos que entran al país del exterior ha estado disminuyendo, de 150 toneladas diarias hace algunas semanas a solamente 40 u 80 toneladas diarias actualmente", según el *New York Times* del 6 de agosto.

Alfonso Robelo, un miembro del nuevo gobierno desenmascaró la duplicidad de Carter y las razones que la motivan: "En Washington ellos dicen estar enviando 120 toneladas diarias de alimentos para el pueblo de Nicaragua, pero eso no es exacto, ya que los envíos por barco no han llegado y podrían ser retardados justamente cuando más los necesitamos. [...]

"Parece que hay un intento por retener la ayuda con la idea de alterar la naturaleza del proceso que busca establecer una sociedad más igualitaria. Pero quien sea que intente hacer eso se equivoca, ya que estamos luchando por la libertad y la dignidad para Nicaragua y de ninguna manera vamos a aceptar condiciones a nuestra soberanía".

La respuesta de Washington ha sido de amenazar con cortar toda ayuda: "Si continúan las críticas de los esfuerzos de ayuda de Estados Unidos, dijo un funcionario, se

Con el apoyo del gobierno de Estados Unidos, Somoza condenó a la niñez nicaragüense a la muerte, el hambre, la destrucción y la ignorancia. La revolución sandinista abre las puertas a un futuro mejor.

Barricada



acaba el negocio", informó Charles A. Krause en el *Washington Post* del 7 de agosto.

Apretando el cerco militar

Al mismo tiempo Washington está trabajando calladamente para apretar un cerco militar alrededor de los trabajadores y campesinos nicaragüenses, forzándoles a dedicar recursos masivos a la autodefensa.

Después de la puesta del sol en Managua y otras ciudades, bandas de terroristas somocistas disparan desde escondites en contra de gente trabajadora y combatientes sandinistas. En Honduras y El Salvador, miles de tropas de la Guardia Nacional de Somoza armadas por Estados Unidos e Israel, incluyendo contingentes totalmente organizados, están siendo preparadas para nuevos asaltos contra Nicaragua. Lo que mantiene unidas a esta fuerza mercenaria es el apoyo de Washington.

Las dictaduras militares en Honduras, El Salvador y Guatemala comparten la determinación de Washington de revertir la revolución en Nicaragua. Saben que cada avance de las masas nicaragüenses inspira a los trabajadores y campesinos de toda Centroamérica a enfrentarse a sus explotadores.

"El Departamento de Defensa y oficiales de inteligencia están exhortando a que Estados Unidos reinicie sus envíos de armas a las tres naciones", reportó la revista *Time* del 13 de agosto. Mientras tanto, la administración Carter ha dado la espalda a los pedidos de Nicaragua de armas para la autodefensa. Las maniobras de Washington para reforzar a los regímenes reaccionarios en la región son una amenaza directa contra la revolución nicaragüense.

Cualquier acción contra Nicaragua significará también una amenaza contra Cuba, la que se ha colocado claramente en primera línea para ayudar a defender la victoria revolucionaria de las masas nicaragüenses.

El pueblo trabajador norteamericano tiene toda la razón en acudir en ayuda de nuestros hermanos y hermanas nicaragüenses. Compartimos las mismas aspiraciones por una vida mejor. Enfrentamos un enemigo común. El gobierno de los multimillonarios que hoy le niega alimentos al pueblo nicaragüense, tratando de someterlo haciéndolo pasar hambre, es el mismo gobierno que limita nuestros salarios, rompe nuestras huelgas y ayuda a los magnates petroleros a realizar su chantaje.

¿Qué está en juego para los trabajadores norteamericanos?

Para el pueblo trabajador norteamericano es una cuestión de vida o muerte impedir cualquier medida de la administración Carter que pudiera llevar a otro Vietnam en Nicaragua. Debemos sonar la alarma ante cualquier invasión, bloqueo u



Barricada

La aviación somocista destruyó las ciudades de Nicaragua con bombas fabricadas en Estados Unidos. Urge la ayuda masiva para la reconstrucción.

otra agresión en contra de Nicaragua.

El pueblo trabajador en este país debe exigir que Carter cese su chantaje y que proporcione las 300 toneladas diarias de alimentos que necesita desesperadamente el pueblo de Nicaragua. Además, podemos organizar a través de nuestros sindicatos, grupos en las comunidades negra, chicana, puertorriqueña y cubana, y en las universidades, para recolectar alimentos, ropa y medicinas para Nicaragua.

Nuestra primera tarea debe ser difundir la verdad acerca de Nicaragua. La prensa controlada por los patrones está ocultando los hechos de por qué luchan los trabajadores y campesinos nicaragüenses, cómo se están organizando y los cambios progresistas que ya están llevando a cabo.

A través de ediciones especiales del *Militant* y de *Perspectiva Mundial*, el Socialist Workers Party se compromete a ayudar a romper esta censura de prensa. Los informes directos en el *Militant* y

Perspectiva Mundial serán una contribución importante a los esfuerzos educativos que son necesarios.

Además, hemos adelantado la fecha para iniciar nuestra campaña de otoño para vender 150 000 ejemplares del *Militant* y *Perspectiva Mundial*: ¡la campaña de circulación empieza ahora!

Foros, reuniones en locales sindicales y en las comunidades, y clases en las universidades pueden contribuir a difundir la verdad sobre la revolución nicaragüense.

Hacemos un llamado a los lectores del *Militant* y *Perspectiva Mundial*, a militantes sindicales y estudiantes, a todos los partidarios del derecho de autodeterminación del pueblo de Nicaragua, a que se unan en esta histórica campaña de solidaridad.

¡Manos yanquis fuera de Nicaragua!
¡Por ayuda masiva incondicional!
¡Alto a las amenazas contra Cuba!
¡Trato justo para Nicaragua!

Obreros controlan supermercados

MANAGUA—Los empleados de la cadena de supermercados Más por Menos de esta ciudad tienen un problema similar al de muchos otros trabajadores nicaragüenses.

Durante la insurrección contra Somoza, el dueño de los almacenes se declaró en bancarota y huyó a Guatemala, dejando a los trabajadores en la calle.

Después de la caída de Somoza, los trabajadores comenzaron a reunirse en asambleas para decidir qué hacer. Eligieron un comité y lo enviaron al banco donde el dueño de la cadena tenía su cuenta. Según el banco, el dueño tenía allí 50 000 dólares—más de lo suficiente para pagar los salarios que se les debían por los meses de junio y julio.

El comité de los trabajadores presentó la información que había descubierto al Ministerio de Trabajo. Allí, los funcionarios estuvieron de acuerdo en que el dinero en el banco recién nacionalizado debía usarse para pagar los salarios caídos.

Los trabajadores de Más por Menos llevaron a cabo otra reunión el 7 de agosto y decidieron que ya que nada indicaba que el dueño fuera a regresar, ellos debían tomar control de las tiendas y manejarlas ellos mismos. Actualmente se están discutiendo planes para hacer esto con la colaboración del Ministerio de Trabajo.

—Fred Murphy

La reforma agraria en marcha

El programa sandinista para los campesinos de Nicaragua

Esta entrevista con Jaime Wheelock, el nuevo ministro de la reforma agraria de Nicaragua, la realizó Fred Murphy, corresponsal del 'Militant' y 'Perspectiva Mundial', el 6 de agosto en Managua. Wheelock, miembro de la Dirección Conjunta del Frente Sandinista de Liberación Nacional, explica las medidas que está tomando el nuevo régimen para cumplir las necesidades de los campesinos y trabajadores agrícolas nicaragüenses y para reorganizar la producción agrícola.

Pregunta. Para empezar quizás puedes describir un poco la estructura de la producción agrícola bajo la dictadura durante los últimos años.

Respuesta. Desde el punto de vista del destino de la producción y de la tecnología, aquí nosotros teníamos dos tipos de producción básica. La producción interna de grano básico y de ganadería digamos ociosa, y la producción destinada a la exportación. La mayor parte de esta producción se manejaba en virtud de relaciones de producción mediante la cual los trabajadores permanecían la mayor parte del tiempo ociosos, es decir, son cultivo estacionales. Y al mismo tiempo, la producción ésta era destinada a llenar fundamentalmente las necesidades de una capa muy reducida de propietarios, o sea prácticas latifundarias de la tierra.

El algodón, hay unas 300 mil manzanas de algodón; el café, unas 150 mil manzanas; ganadería intensiva, unas 200 mil reses para carne y una buena parte también para leche; producción de azúcar, había unas veintitantas mil manzanas controladas por dos familias, Somoza y Pelas. Y luego el tabaco y el arroz controlados fundamentalmente por el somocismo. Al mismo tiempo que encontramos una producción para el consumo interno, encontramos también un sector altamente latifundista y capitalista y un sector llamémosle de campesinos pobres y de campesinos medios.

Prácticamente del 40% al 60% de estas tierras cultivables estaban controladas por la familia Somoza. Y si sumamos a los somocistas, se puede elevar esta cifra a un 70%. El resto, quizás había unos 60 mil campesinos con poca tierra y como 100 mil campesinos que estaban trabajando en una forma mixta, viviendo del trabajo asalariado, trabajo mixto, trabajo asalariado y trabajo campesino pobre.

Claro está que muchos trabajadores, inclusive campesinos medios con unidades familiares, tienen o tenían que, en las

paltas o maduras de la cosecha, dedicarse a la siembra o bien al corte. Solamente en el caso del algodón, habían más de 250 mil trabajadores agrícolas en el momento maduro. En el caso del café se requieren como 150 mil hombres en el período también alto. En el caso del azúcar como unos 15 mil trabajadores. O sea todo esto es una masa proletaria, pero una masa proletaria estacional, flotante.

Entonces, ¿qué es lo que había ocurrido?



JAIME WHEELOCK: 'Vamos a establecer una sociedad de producción en la que los trabajadores van a participar en la gestión y en las decisiones fundamentales de la empresa'.

Que la práctica capitalista de explotación extensiva, y al mismo tiempo las prácticas extensivas ociosas de la vieja oligarquía, fueron desplazando a los pequeños productores, a los pequeños campesinos. Y en el caso, por ejemplo, de la producción capitalista de Chinandega tenemos que casi toda la tierra está cubierta por haciendas azucareras, algodonerías o por producción de banana, y la masa campesina ha sido desplazada de su tierra. Tiene vidas miserables en el medio del campo, o sea ese fenómeno que hay en las ciudades, de marginalidad, de barrios marginales. Eso se da en el campo. Eso es increíble, vos te encontrás con vidas marginales en el campo, como que si alguien los hubiera desplazado hacia fuera de la ciudad digamos, pero no, eso es un fenómeno distinto, es una reducción, un ahogamiento por la tierra.

En el caso de las ciudades se ha dado un fenómeno contrario. Algunos de los campesinos que han sido desplazados se ubican en las ciudades, en la periferia, y hacen los barrios marginales. Otros campesinos del sector de Chinandega estaban casi en el mar, o sea los van desplazando hasta casi echarlos al mar, viviendo de la pesca.

P. ¿Cuáles medidas están ustedes tomando para resolver este terrible problema?

R. Aquí en Nicaragua nosotros tenemos distintos tipos de situación agrícola. Tenemos a los campesinos pobres de los departamentos del norte, donde no hay caminos, no hay infraestructura y la tierra, a pesar de que no es una necesidad urgente, a pesar de que hay cierta disponibilidad de tierra, esas tierras son improductivas. Allí nosotros queremos hacer un programa de ensanchamiento del área territorial de los campesinos combinada con asistencia técnica y de trabajo de infraestructura.

Por otro lado, aquí en el sector del Valle de Managua, Masaya y Carazo, donde tenemos la vieja comunidad indígena y campesina, que fue siendo ahogada también por la distensión latifundista, tenemos unifundismo productor de granos pero bastante fuerte, bastante numeroso, una capa fuerte de unifundismo en el centro del país. Entonces nosotros queremos resolver allí el problema de la tierra entregando tierra a los campesinos. Tanto en el norte como en el caso de aquí vamos a entregar tierras.

Pero en otros sectores, por ejemplo en el caso de León, de Chinandega, de Rivas, nosotros no queremos entregar tierras. No vamos a hacer otra cosa que construir grandes empresas estatales que sean al mismo tiempo la base de impulso del desarrollo económico y social de la zona, y una base para la profundización de este proceso. O sea que queremos en algunos de los casos resolver el problema del campesino pobre sin tierras, con tierras; en otros casos vamos a resolver el problema del trabajador agrícola incorporándolo a la producción y dándole trabajo estable durante todo el año y grandes beneficios sociales y económicos. Y en el caso en el que encontramos sistemas de producción con resabio indígena, vamos a entregarle al indígena la tierra, pero no como para productor individual sino como para la colectividad indígena. Una cantidad suficiente para que ellos puedan desarrollar su vida y su producción.

P. ¿Qué tipo de administración está planeada para este tipo de grandes empresas estatales?

R. Yo te decía antes del problema del desarrollo económico y social. Nosotros vamos allí a establecer unas grandes empresas, una sociedad de producción en la que los trabajadores van a participar en la gestión y en las decisiones fundamentales de la empresa. Pero también una buena

parte del producto de cada empresa se va a destinar al desarrollo social: educación, salud, vivienda, etcétera. De esos trabajadores y de toda la región.

Por ejemplo en el caso de Rivas, allí tenemos un gran ingenio que se llama Dolores. Es un ingenio que tiene una gran producción. Con la producción de ese ingenio, probablemente nosotros vamos a resolver la carencia de hospitales en todo el departamento de Rivas. Y eso los trabajadores lo tienen que saber. Esa es la conciencia que nosotros le queremos infundir al trabajador. Que sepan que fueron ellos con su producción los que le han resuelto el problema hospitalario a todo el departamento de Rivas, a pesar de que también nosotros a ellos, a esos trabajadores, los vamos a dotar de vivienda, los vamos a dotar de programas de educación, de programas de alfabetización, y al mismo tiempo los vamos a incorporar socialmente como hombres a la producción y a las decisiones, de la empresa y de toda la sociedad.

P. Hubo un artículo en 'Barricada' de unos días atrás que reportó que unos campesinos, creo que en León, demandaban armas para defender su nueva situación. ¿Se está estimulando este proceso de milicias campesinas?

R. Sí. De hecho, ya hay milicias campesinas, se forjaron durante la guerra. Dentro de nuestro ejército hay una buena composición del campesinado.

P. Otra pregunta, relacionada con el papel de los campesinos en la lucha contra Somoza, en la insurrección.

R. Mira, el campesinado desde hace muchos años participa directamente en la lucha por la democracia y por la libertad, por el progreso en Nicaragua.

Esto viene desde los tiempos del General Sandino. Los campesinos fueron la fuerza numérica más importante de esa lucha de liberación nacional. Pero en esta nueva etapa también, los primeros núcleos del Frente Sandinista crecen en las montañas bajo el apoyo del campesino, y el campesinado ha sido aquí la capa social más golpeada por la represión.

Basta recordar como un ejemplo, porque hay muchos más, basta recordar la represión brutal, la escalada represiva que lanzó Somoza en el año 75-76 y 77 contra los campesinos en el norte. Hubo poblaciones como el Barial, Sofana, Boca de Lulu, todo eso que fue totalmente desbaratada. Barial dejó de existir. Fueron miles de campesinos los sacrificados por las bandas somocistas. Y sin embargo el campesinado estuvo siempre en una actividad combativa y patriótica.

Entonces nosotros tenemos un gran compromiso con el campesino. Además, el campesino es promotor de esta revolución y él es el primer beneficiado de esta revolución. Y claro, también tendrá que trabajar por consolidar su revolución. □

Llamado de dirigente del FSLN

¡SOLIDARIDAD CON NICARAGUA!



Acto de solidaridad con Nicaragua en Nueva York.

Al final de su entrevista, Fred Murphy le preguntó a Jaime Wheelock qué podía hacer el pueblo trabajador en Estados Unidos para ayudar a defender la revolución nicaragüense. A continuación, la respuesta del dirigente sandinista.

Mira, en primer lugar, tal vez convenga utilizar el medio tuyo, el *Militant*, para saludar al pueblo norteamericano que ha sido comprensivo y solidario de nuestra lucha. Nosotros además concretamente recibimos ayuda del pueblo norteamericano, en medicinas, en dinero, en armas. Y recibimos ayuda de los obreros norteamericanos al Frente Sandinista. Esto nos da mucho optimismo en relación a la conciencia que existe en el pueblo norteamericano sobre el derecho de otros pueblos a su autodeterminación. Y al mismo tiempo, la necesidad que ve el pueblo norteamericano de participar activamente en defender esos derechos y de concederle solidaridad y ayuda a los que están luchando por causas justas.

Al mismo tiempo que ellos nos ayudaban, ellos evitaban y protestaban contra la ayuda dada a Somoza. Esas son cuestiones que nos dan optimismo en el futuro de la lucha en los Estados Unidos y en la elevación de conciencia del pueblo y obreros norteamericanos. Ahora, hay una tarea inmediata, y que es la de evitar, oponerse activamente, a los planes de agresión política que puedan estar gestando algunos sectores recalcitrantes, reaccionarios de los Estados Unidos.

Es importante que se mantenga activa esa conciencia del pueblo norteamericano de oponerse a planes agresivos.

Por otro lado, nosotros necesitamos ayuda económica. Hay que motivar la ayuda a los planes de reconstrucción nacional. Hasta el momento se nos dijo que los Estados Unidos iban a dar 300, 400 toneladas diarias. Un avión nada más ha venido aquí. Se nos está escamoteando la ayuda, yo no se con que propósito, si habrá alguna presión. Pero ayuda no ha venido aquí, y el pueblo norteamericano está deseoso de ayudarlo al pueblo nicaragüense.

Usted ha visto como está aquí la destrucción. Aquí no hay alimentos, aquí no hay semillas para sembrar, aquí no hay dinero. Los somocistas nos dejaron un estado de ruinas en el país, y además ahora se está paralizando la solidaridad.

Entonces, en primer lugar, esa ayuda inmediata, ayuda en alimentos, en ropa, en medicina para la reconstrucción. Y por otro lado, que se presione para que a Nicaragua se le concedan préstamos a largo plazo y préstamos blandos, para que nosotros podamos reconstruir nuestro país. □

Fidel llama a solidaridad

'Cuba y Nicaragua unidas vencerán'

HOLGUIN, Cuba—El derrocamiento de la odiada dictadura de Somoza tuvo un efecto eléctrico por toda Cuba. Días antes de su caída, la prensa cubana estuvo llena de noticias sobre los combates. La situación en Nicaragua era el principal tópico de discusión por toda la isla.

Cuando llegó la noticia del aplastamiento de los últimos rincones de resistencia somocista, el júbilo cundió por toda la isla. Como me dijo un ex comandante del Ejército Rebelde, "Tienes que comprender, hemos estado esperando esto por veinte años".

Este júbilo se expresó con más entusiasmo en el acto del 26 de julio en conmemoración del aniversario del ataque al Cuartel Moncada en 1953. Presentes en la celebración estuvieron veintiséis comandantes del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y representantes del Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua.

Asistí al mitin como parte del Segundo Contingente "Carlos Muñiz Varela" de la Brigada Antonio Maceo. La brigada es un grupo de jóvenes cubanos que viven en Estados Unidos y otros países y que se oponen a la política de hostilidad del gobierno norteamericano contra la revolución cubana.

Poco antes de las 6 p.m., cuando ya habían llegado casi todos los dignatarios y participantes en el acto, subieron a la plataforma los primeros comandantes sandinistas. Una estruendosa ovación salió de la multitud cuando los sandinistas saludaron al mitin levantando sus armas.

Todavía no había callado la multitud cuando apareció Fidel Castro en la plataforma. Y se estremecieron los cielos cuando Fidel abrazó a los héroes nicaragüenses y comenzó a reacomodar los asientos de más de 100 dignatarios en la plataforma.

Fidel tomó toda una área de la primera fila y allí sentó a las varias mujeres comandantes sandinistas, rodeándolas con el resto de la delegación nicaragüense.

Mientras tanto la multitud coreaba repetidamente "¡Nicaragua, Nicaragua, Nicaragua!", y "¡Cuba y Nicaragua unidas vencerán!".

Los coros comenzaron desde la plataforma y los dirigió Raúl Castro, Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba.

No cesaba la ovación cuando de nuevo comenzaba, mientras que el moderador presentaba a los diferentes miembros de la delegación sandinista. Los aplausos más fuertes fueron para las mujeres sandinistas.

Los primeros tres oradores fueron todos nicaragüenses: Alfonso Robelo, miembro del Gobierno de Reconstrucción Nacional, y los comandantes del FSLN Humberto Ortega y Bayardo Arce.

Robelo describió las ruinas en que la tiranía somocista había dejado al país, haciendo un llamado a todas las naciones de América a que ayudaran a reconstruir el país, especialmente en los campos de la salud y la educación.

Ortega describió la lucha de 20 años del FSLN por derrocar a la tiranía de Somoza y pidió solidaridad contra cualquier ataque imperialista contra la revolución sandinista. Arce le presentó a Fidel Castro una ametralladora israelí capturada de las fuerzas de Somoza "como muestra de nuestra admiración y apreciación por la solidaridad del pueblo cubano".

Castro fue el orador final. Su discurso, como los de los nicaragüenses, fue interrumpido repetidamente por ovaciones, aplausos, y coreos. Pero el punto más emocionante vino hacia el final de su discurso, cuando Fidel propuso que Cuba enviara a Nicaragua todos los doctores y médicos que fueran necesarios, como también la ayuda "en todo lo demás que esté al alcance de nuestros modestos recursos", a lo que los participantes en el mitin respondieron con un estruendoso aplauso.

—José G. Pérez

HOLGUIN, Cuba, julio 26 (Prensa Latina)—A continuación las palabras textuales del Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, Fidel Castro, acerca de Nicaragua, pronunciadas en el acto nacional por el XXVI Aniversario del asalto al Cuartel Moncada.

Cuando hace menos de 48 horas supimos que nuestro pueblo sería objeto de un honor extraordinario, que un numeroso contingente de combatientes, de jefes abnegados y heroicos, de dirigentes del hermano pueblo de Nicaragua deseaban estar con nosotros en este 26 de Julio, comprendí

que este acto de hoy se convertiría inevitablemente en un acto sandinista.

De qué otra cosa se podía hablar, qué acontecimiento más extraordinario, qué hecho de mayor relevancia histórica, de mayor significado, y connotación ha ocurrido en estos últimos tiempos, de mayor relevancia, de mayor importancia que la victoria sandinista en Nicaragua, qué ha calado más profundamente nuestros sentimientos, qué nos ha interesado más en esta semana, qué puede habernos emocionado más y alentado más, que esta popular y heroica victoria.

Y qué honor mayor podíamos recibir nosotros, qué mayor realce a esta gesta nuestra, qué mayor honor para esta ciudad y esta provincia que la visita fraternal y afectuosa y solidaria de esta constelación de heroicos, valerosos, inteligentes y capaces comandantes y combatientes del Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua.

Digo solidaria porque nosotros también necesitamos solidaridad, digo estimulante porque también nosotros necesitamos de esos estímulos solidarios, estimulante porque durante tanto tiempo fue casi un crimen visitar a Cuba, durante tanto tiempo el imperialismo trató de cortar los lazos con nuestros pueblos hermanos en América Latina y el Caribe.

Durante tanto tiempo se nos bloquea, durante tanto tiempo se prohibió y se impidió el acercamiento y el desarrollo de los lazos naturales e históricos entre el pueblo nicaragüense y el pueblo cubano, durante tantos años hemos recordado y hemos llorado aquellos hermanos nuestros que murieron combatiendo en Girón, a raíz de aquella invasión que partió precisamente de territorio nicaragüense en uno de los más infames servicios prestados por el tirano al imperialismo, puesto que este mismo Somoza que ya no es ni sombra de lo que fue, era el jefe del Estado Mayor del Ejército de Nicaragua cuando Girón y cuando de allí partieron los bombarderos B-26, a bombardear nuestros hogares, a matar familias campesinas, a descargar toneladas de bombas sobre nuestros milicianos y soldados.

Uno ve en este gesto de los sandinistas, un gesto espontáneo, porque no fue nuestra la iniciativa, ya que nosotros, sabemos todas las tareas que tienen ahora, toda la ocupación, toda la necesidad de su presencia en el país, especialmente en estos días iniciales.

No habríamos sido capaces de pedirles este honor, este inmenso e infinito honor que partió enteramente de ellos, prueba de valor político del sandinismo, prueba de valor revolucionario, porque conocemos y sabemos que no siempre abunda el valor político y el valor revolucionario.

Ellos no tuvieron prejuicios, no tuvieron temores, ellos no tuvieron que rendir cuentas a nadie, ni preocuparse de lo que pensara nadie.

Amigos de Cuba

Prueba de honestidad política, porque no hay simulaciones, no andan negando que son amigos de Cuba, que son solidarios con Cuba, no albergan temores y por ello creo que inspirarán confianza no sólo a



Miles de cubanos recibieron eufóricamente a la delegación sandinista que participó en el acto del 26 de julio en Holguín.

Granma

nuestro pueblo sino a todos los pueblos y la opinión política mundial.

No tienen prejuicios a pesar de las habladurías, de las intrigas, de que hagan grandes campañas, de que hagan grandes acusaciones después que pase la luna de miel de la victoria.

No temen que confundan a la revolución nicaragüense con la cubana porque ellos están más allá de esos prejuicios, y no por ellos van a indicar ni mucho menos que las dos revoluciones son exactamente iguales. Son dos revoluciones profundas, en muchas cosas iguales y en muchas cosas diferentes, como tienen que ser todas las revoluciones verdaderas.

Es importante para nuestro pueblo, importante también para la opinión mundial, cada cual tiene su camino, tiene sus problemas, tiene su estilo, tienen sus objetivos, nosotros los nuestros, ellos los suyos, nosotros lo hicimos de una manera, nuestra manera, ellos la harán a su manera.

20 años de heroísmo

Similitudes, ellos alcanzaron la victoria por un camino similar al que fue nuestro camino, ellos alcanzaron la victoria en la única forma en que tanto ellos como nosotros podíamos librarnos de la tiranía y del dominio imperialista, con las armas en la mano.

Luchando duramente, heroicamente y debemos resaltar que la revolución nicaragüense se destacó por su heroísmo, por su perseverancia, por la perseverancia de sus combatientes, porque no es la victoria de un día, es la victoria de 20 años de lucha, porque en el mismo año en que triunfó nuestra revolución ya había núcleos de combatientes dirigidos por aquel extraordinario y maravilloso combatiente Carlos Fonseca Amador, continuador de Sandino y fundador del Frente Sandinista de Liberación Nacional, guía del pueblo en aquellos días terribles, cuando la victoria estaba tan distante, jefe caído en la lucha, como cayeron tantos en nuestra propia tierra, como cayó Martí, como cayó Maceo, como cayó Agramonte, como cayeron de nuestra generación Abel y Frank País, sin lograr ver la victoria, pero seguros de la victoria.

Las banderas de Fonseca fueron enarboladas por jóvenes combatientes, aquí se habló del promedio, de la edad de 20 años pero los dirigentes que promedio de edad tienen 30, treinta y tantos, algunos, los más antiguos que empezaron a luchar desde que tenían prácticamente 15, 16, 17 años y se enfrentaron a las dificultades y los combates durante 20 años, 20 años para recoger los primeros frutos de la semilla sembrada, cultivada y regada con

sangre durante tanto tiempo.

Se alcanza la victoria en medio de una verdadera epopeya popular. Quién de nosotros no ha visto en los cines, en la televisión las imágenes de la brutal, increíble represión, la despiadada, genocida y monstruosa guerra desatada contra el pueblo de Nicaragua por la tiranía somocista.

Quién no ha visto las imágenes de las madres llorando a sus hijos, a sus seres queridos, las imágenes de los hijos llorando a sus padres, de los hogares destruidos, de los montones de cadáveres, de las torturas, de los asesinatos, de los bombardeos de las ciudades.

Dónde se ha visto semejante caso de barbarie, cuándo se ha visto una fuerza aérea dedicada a descargartoneladas y toneladas de bombas sobre las ciudades del propio país, sobre Managua, sobre Masaya, sobre León, sobre Estelí, sobre ese conjunto de ciudades mártires.

Cuándo no se detenían en dar lar orden de lanzar bombas de 500 libras sobre barrios poblados e incluso superpoblados y hechos que realmente llenaron de indignación y de asombro al mundo que de cierta forma contribuyeron a crear toda esa gigantesca campaña, ese sólido sentimiento de solidaridad con el pueblo de Nicaragua

y los combatientes sandinistas.

Estos eran los frutos de la intervención imperialista en Nicaragua, he ahí los frutos amargos de la política imperialista en nuestro hemisferio, porque ellos fueron los que formaron, impulsaron y apoyaron esos regímenes sangrientos, represivos, tiránicos, fascistas en este hemisferio y se ha dicho, creo que el mismo Somoza lo dijo, que no ocurrió jamás una sola vez en las Naciones Unidas que el gobierno de Somoza no hubiera votado junto al gobierno de Estados Unidos.

La política de Estados Unidos en todo el mundo creó este tipo de regímenes, en todo el mundo, no sólo en nuestra América, en todos los continentes sin excepción, y los bombardeos los vemos similares a los bombardeos de los racistas sudafricanos contra los campamentos de refugiados del pueblo de Zimbabwé, empleando los aviones más modernos, las armas más mortíferas, bombas sofisticadas que lanzan miles de balines, que muchas veces no son acero, sino de goma, que ningún cirujano podría descubrirlo con los equipos de radio, con placas radiográficas.

Otros ejemplos

Ejemplos de este tipo los vemos en los actos genocidas contra el pueblo palestino en el Cercano Oriente, los bombardeos constantes contra los campamentos de palestinos en el Líbano, contra comunidades libanesas en el Líbano, bombardeadas prácticamente todos los días por la aviación israelita, símbolo del crimen, pero no eran sólo las bombas israelitas cayendo sobre los palestinos, los libaneses, las bombas imperialistas cayendo sobre los namibios, o los zimbabwanos, eran también las bombas imperialistas, las bombas israelitas cayendo sobre los nicaragüenses.

Quién autorizó a Israel

Cuando el imperialismo quería simular que no estaba suministrando armas, las suministraba a través de sus aliados y quién va a creer que Israel va a enviar esas bombas a Somoza sin el consentimiento y la aprobación del gobierno de Estados Unidos y con esas bombas, esos fusiles fueron asesinados decenas de miles de personas en ese país, se dijo 40 mil personas, es decir, dos veces tantas personas como las que están presentes aquí en la tarde de hoy.

Esos son los frutos de la conspiración que condujo al asesinato cobarde de Sandino, a la implantación de ese régimen oprobioso que estuvo gobernando al país casi 50 años y eso es lo que ha desaparecido gracias a la lucha heroica del pueblo nicaragüense y de los combatientes sandinistas.

También allí en lo adelante podrá reunirse el pueblo de Nicaragua como nosotros nos hemos reunido después de nuestra revolución y pienso que un día en un acto como este los retratos de los héroes mencionados aquí por el Comandante Humberto

Ortega aparecerán junto al pueblo ennobleciendo, dignificando, el ambiente de los actos revolucionarios y estarán sin duda las imágenes de Sandino y de Fonseca y de todos los patriotas que durante 150 años, como se dijo aquí, combatieron por la independencia de Nicaragua.

El doble triunfo sandinista

El triunfo sandinista no es sólo la victoria frente a 45 años de somocismo, es la victoria frente a 150 años de dominación extranjera en el país, es la victoria alcanzada sobre siglos y siglos de conquistas, de explotación y dominio extranjero, porque si algo puede asegurarse, que por primera vez ha sido totalmente libre e independiente el pueblo de Nicaragua, en toda su historia, fue el 19 de julio cuando las agueridas columnas de combatientes sandinistas entraron en Managua.

Del dominio español pasaron nuestros pueblos y especialmente América Central, que se convirtió en coto de intervencionistas y hasta de piratas y filibusteros. Del dominio español pasamos al dominio yanqui en esta área, por tanto se conmemora no sólo el día del triunfo de la Revolución, sino el día del triunfo de la independencia de Nicaragua.

Dos grandes y trascendentales objetivos históricos en una misma batalla. Esa es para nosotros la importancia y el significado que tiene la culminación victoriosa del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

La solidaridad internacional

Pero esta victoria sandinista significa más que eso todavía, alrededor de la lucha sandinista se creó una gran solidaridad internacional, una gran unidad de toda la izquierda centroamericana y latinoamericana, alrededor de la lucha sandinista se creó lo que de manera táctica pudiéramos llamar un gran frente democrático independentista, antiintervencionista en América Latina, algo que tiene significado histórico y enorme importancia.

En el terreno de América Latina y el Caribe, en el ámbito de este hemisferio, el sandinismo estimuló el sentimiento independentista de los pueblos y antiintervencionista. Esto tuvo su minuto más violento, más destacado, su momento más destacado en la última reunión de la Organización de Estados Americanos, mencionémosla por primera vez sin epítetos, porque por primera vez se produjo una verdadera insubordinación de los estados latinoamericanos y esto es muy sintomático ya que los sectores más reaccionarios y agresivos de Estados Unidos aconsejaron a la actual administración norteamericana a seguir un camino intervencionista en Nicaragua y Estados Unidos propuso en esa reunión la creación de una fuerza interamericana de paz, decía que para llevar la paz a Nicaragua, cuando la paz de Nicaragua, la paz implantada por el imperialismo, des-

pués que intervino allí numerosas veces, se instauró ese régimen reaccionario, era la paz de los sepulcros y quería seguir manteniendo allí ese tipo de paz para impedir la paz revolucionaria, para impedir la victoria sandinista, para arrebatársela al pueblo el triunfo.

Se produjo una mayoría que se opuso resueltamente a la intervención y defendió como cosa sagrada el respeto absoluto a la soberanía de nuestros pueblos.

Ya sabemos lo que son esas fuerzas interamericanas de paz, quién las integra, porque hemos visto más de una vez esas llamadas fuerzas interamericanas de paz y la intención imperialista era verdaderamente peligrosa: intervenir en Nicaragua, acostumbrados a como estaban los imperialistas a que todos los gobiernos latinoamericanos dijeran sí, esta vez se encontraron con que un número suficiente de gobiernos latinoamericanos dijo no.

Los pretextos eran muy nobles, como siempre, llevar la paz al sufrido pueblo de Nicaragua, que no llegara hasta el 19 de julio, un mes después. Los sandinistas llevaron la verdadera paz, la paz de un pueblo feliz, victorioso, lleno de sufrimientos, sí, pero lleno también de esperanza y de optimismo hacia el porvenir.

Nosotros, nuestro pueblo, no puede dejar de apreciar en toda su magnitud la significación de este hecho histórico: la derrota de los intentos intervencionistas de los Estados Unidos en el seno de la Organización de Estados Americanos.

Una 'posición inteligente'

Hay que decir que la proposición de Estados Unidos quedó aislada. Al final adoptaron una posición inteligente, si votaban a favor de la proposición intervencionista se habrían quedado junto a Paraguay y a Somoza, porque el único que quería la intervención, que votó abiertamente a la intervención fue Somoza y creo que Paraguay. Claro a Somoza le convenía la intervención, preservaban la Guardia Nacional, preservaban sus intereses, junto a los intereses de los monopolios. Si se abstendían, quedaban junto a Chile, Uruguay, El Salvador y Guatemala. No les parecía muy honorable andar con algunas de esas compañías y entonces votaron junto a la mayoría. Pero hay que decir que a nuestro juicio la decisión y el resultado de esa reunión constituyó una gran victoria de los pueblos de nuestra América, en la creación de este espíritu de solidaridad con Nicaragua, y en la posición mantenida en la OEA hay que destacar el papel de Panamá, de Costa Rica, de Venezuela y demás países del Pacto Andino.

En la creación de este frente democrático antiintervencionista hay que mencionar nombres también de personas, los nombres de Torrijos, de Carazo, de López Portillo, de Manley, de Bishop, y también es justo recordar el nombre de quien aún cuando ya no es presidente en su país ayudó mucho al desarrollo de esa solidaridad con la lucha

sandinista, el ex-presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez.

No hubo un solo partido, una sola organización de izquierda de América Latina que no expresara su disposición de luchar, no hubo una sola que dejara de solidarizarse con la lucha del pueblo sandinista.

Mantener este clima, mantener este frente, mantener este espíritu fue muy importante para todos los pueblos que aún sufren bajo el fascismo y bajo las más sangrientas tiranías. Es un mérito también de los sandinistas. Cuál será la contribución del pueblo de Nicaragua al mantenimiento de este espíritu, de este amplio frente. Habrán muchas interrogantes y hay muchas gentes queriendo establecer similitudes entre lo ocurrido en Cuba y lo ocurrido en Nicaragua.

No es una nueva Cuba, es una nueva Nicaragua

Algunos de esos propósitos están inspirados en las mala fe, destinadas a crear pretextos para también aplicar medidas agresivas contra el pueblo de Nicaragua, todas esas inmundicias de medidas, todo ese montón de crímenes que cometieron contra nosotros, y hay que tener cuidado por eso a las afirmaciones, a los temores expresados por alguna gente con esas intenciones de que Nicaragua se iba a convertir en una nueva Cuba. Los nicaragüenses le han dado una magnífica respuesta, no, Nicaragua se va a convertir en una nueva Nicaragua, que es una cosa muy distinta.

No se miran ellos en nosotros como quien se mira en un espejo, más bien somos nosotros los que nos miramos en ellos como en un espejo, porque nada nos recuerda más nuestra propia lucha, nuestro propio sacrificio, nuestra propia imagen de aquellos tiempos primeros de la revolución.

No hay dos revoluciones iguales

No hay dos revoluciones iguales, no puede haberlas. Muchas similitudes como decíamos en espíritu, en el heroísmo en el combate, pero los problemas nuestros no son los problemas de condiciones en que produce nuestra revolución no son exactamente las condiciones en que se produce la revolución de ellos, incluso en nuestro caso no hubo este frente de que hablaba anteriormente, incluso el imperialismo empezó inmediatamente con sus campañas, sus agresiones, el imperialismo sabía menos porque el imperialismo algo ha aprendido también, no mucho pero algo sí.

Son condiciones diferentes, las características de la lucha, la unidad del pueblo que fue condición indispensable del triunfo, la participación de todas las capas sociales. La organización de diferentes movimientos populares que se unieron y que establecen ciertos compromisos, se establecen ciertas circunstancias diferentes a las nuestras, es decir, que no van a ser exactamente iguales ni mucho menos



Granma

El Comandante Bayardo Arce entrega a Fidel Castro un fusil Galil, de fabricación israelí, capturado de las tropas de Somoza.

las cosas en Nicaragua.

Es destacable, algunas características que hemos observado en los compañeros revolucionarios nicaragüenses. En primer lugar es destacable el espíritu combativo del pueblo, el heroísmo, la valentía. Se han destacado como grandes combatientes, pero se han destacado también como grandes tácticos y grandes estrategas políticos, han demostrado una gran sabiduría, una gran capacidad de unir, una gran capacidad para actuar en medio de circunstancias difíciles y complejas.

Un tal Urcuyo

Supieron combatir heroicamente, pero también han sabido ser flexibles cuando fue necesario negociar en cierta forma para evitar los riesgos de una intervención. No tuvieron temor a negociar y tanto en la estrategia militar como en la política demostraron una gran capacidad, un gran talento, de lo contrario, desde luego no se explicaría la victoria, incluso en esa fase final cuando ya agonizaba el régimen somocista, discutieron algunas formas de cómo sería el tránsito final, es decir, cómo sería la despedida del duelo o digamos el entierro de Somoza. En esas negociaciones participaron distintos países, participó la Dirección Sandinista, participaron incluso los Estados Unidos y como explicó el periódico *Granma*, se suponía que Somoza fenecía a las cuatro de la mañana y un tal Urcuyo, a mí me costaba trabajo familiarizarme con el nombre y todavía no estoy muy familiarizado y pienso que dentro de quince días se me ha olvidado, un tal Urcuyo asumiría a las ocho de la mañana y el tal Urcuyo entregaría a la Junta de Reconstrucción Nacional el gobierno y en el interin creo que un Jefe de la Guardia Nacional, algo por el estilo.

Los sandinistas hicieron algunas concesiones, fue sabio hacerlas, las que consideraron que debían hacer y supieron mantenerse firme y no hacer las que no debían hacer.

Se suponía que habría un ejército nuevo, aquel país no podía seguir en manos de aquellos genocidas. En esencia el nuevo ejército estaría integrado por los combatientes sandinistas y se dice que por algunos miembros de la Guardia Nacional que estuvieran libres de corrupción, represión y crímenes. En un principio se puede aceptar eso, lo difícil es pensar que hubiera uno sólo libre de corrupción, represión y crimen, pero bien el espíritu sandinista fue amplio y también lo fuimos nosotros en nuestra lucha. Cuántas veces no hicimos apelaciones al ejército, incluso discutimos con ellos, les dijimos cómo debían finalizar, ahora ni discutan con la embajada norteamericana, ni den un golpe de estado en la capital, ni ayuden a Batista a escapar y llegamos a un acuerdo, estábamos esperando el 31, no atacábamos la guarnición de Santiago esperando el cumplimiento del acuerdo y lo hicieron todo: dieron un golpe de estado en La Habana, se pusieron de acuerdo con la embajada americana y despidieron a Batista en el aeropuerto.

Generosos en la victoria

Bueno, se acabó el acuerdo, no quedó más remedio que desarmar al ejército, en 48 horas, en 72, ustedes lo saben bien, no hay que repetirlo.

Algo parecido pasó allí, el tal Urcuyo cuando es designado presidente declara que no, que él estaría hasta el 81, por eso los sandinistas dieron la orden de ofensiva y en menos de 72 horas desarmaron la

Guardia Nacional, ya no hay Guardia Nacional.

El gobierno de Estados Unidos, resulta que no pudo siquiera cumplir su parte en los compromisos, sin embargo el gobierno de Reconstrucción Nacional y la Dirección Sandinista, con muy buen criterio o nuestro juicio se mantienen dentro del espíritu con que participaron en esas conversaciones. Antes no le importaba al gobierno de Estados Unidos las decenas de miles de muertos en los bombardeos, no, pero les preocupaba mucho la vida de los esbirros. Los sandinistas han dado pruebas de una magnanimidad y una generosidad ejemplar.

Claro que esto no era más que la preparación de condiciones para empezar a hacer una campaña contra el movimiento sandinista que tiene tanta solidaridad y simpatía en el mundo, de modo que los sandinistas no sólo tuvieron que ser heroicos en la guerra, flexibles en la política, han sido extraordinariamente magnánimos en el triunfo.

Quitará armas a la reacción

Estoy seguro de que esto va a fortalecer el movimiento de solidaridad en todo el mundo. Les va a quitar algún mérito, le va a quitar leña al fuego de la difamación y de la calumnia.

Esto demuestra el ascendiente enorme de los comandantes sandinistas y del Gobierno de Reconstrucción Nacional sobre las masas porque las masas no han olvidado, no olvidarán jamás los crímenes, las torturas, los bombardeos, no lo olvidarán, pero han dado también una gran prueba de confianza en la dirección, y han sabido aguantarse cuando era necesario aguantarse.

Esperamos que no se repitan contra Nicaragua las aventuras imperialistas de intervención y de impulso a la contrarrevolución. No vamos a pensar que la reacción va a dejar en paz a la revolución nicaragüense, no obstante es su magnanimidad, su espíritu amplio, su propósito democrático, porque han dicho si hace falta una elección, no nos importa que haya elección, si cualquier elección que haya en Nicaragua por muchos recursos que le den a las bandas reaccionarias las ganan los sandistas por amplísima mayoría, en cualquier tipo de elección, bajo cualquier forma constitucional donde el ciudadano pueda votar y vote ganan los sandinistas.

Fueron sabios

Es por ello, y esto se lo explico a nuestro pueblo, las circunstancias en que se produce la victoria nicaragüense, determina que las formas que ellos adopten sean formas diferentes a las nuestras, además el hecho de que hoy por hoy el país está totalmente destruido, requiere un programa de Reconstrucción Nacional con la participación de todos los sectores de la sociedad nicaragüense. Los sandinistas son revolucionarios, pero no son extremis-

tas, son realistas y de la madera de los realistas se hacen las mejores revoluciones, las mejores y las más profundas revoluciones y auguro que van a llegar lejos porque no se apuran, porque no son extremistas, porque van despacio, porque saben qué objetivo corresponde en cada etapa del proceso político y revolucionario y las formas que se corresponden con esos objetivos. Fueron sabios también los sandinistas porque supieron unirse estrechamente en el momento decisivo, sólidamente.

Las ruinas que deja Somoza

El pueblo, las armas, la unidad, no hace falta más nada para marchar tan lejos como se quiera, tanto tiempo como se quiera.

Ahora la tarea que tienen es tremenda, mucho peor que la tarea que teníamos nosotros en el momento del triunfo. Nuestra forma de guerra fue otra, el desarrollo de las columnas y de los frentes guerrilleros. Ellos combinaron el desarrollo de las columnas y los frentes guerrilleros con la insurrección de las ciudades. Fue remedio infalible, del cual no pudo escapar Somoza ni la Guardia Nacional y el enemigo sin escrúpulos de ninguna índole bombardeó las ciudades insurrectas con todos los medios de fuego disponibles y sin piedad alguna destruyendo ciudades enteras, instalaciones de todo tipo y dejando el saldo de una enorme destrucción, las finanzas arruinadas, ni una sola reserva. Me explicaba el Ingeniero Alfonso Robelo que había creído que tres millones allí con una deuda en su conjunto. Una deuda exterior, no había un centavo, al extremo que se vieron en la necesidad, de una de las primeras medidas, de nacionalizar la banca, entre otras cosas para proteger a los depositarios de una ruina, porque los bancos estaban en quiebra y nadie podía responder de los ahorros de los que hubiesen depositado allí dinero.

El mundo debe ayudar

Esa es una de las primeras medidas que han tenido que tomar, hay muchas en el país.

Yo pienso que necesita Nicaragua la ayuda de todo el mundo. En las semanas anteriores gran número de dirigentes de países expresaron su disposición de ayudar a Nicaragua. Nos parece lo más justo, gobiernos de todos los matices, de diversas ideologías, de diversos sistemas políticos, han expresado su disposición de dar una gran ayuda al pueblo de Nicaragua y Nicaragua lo necesita.

Incluso los Estados Unidos han expresado su disposición de enviar alimentos e instrumentar diversas formas de ayuda. Nos alegramos, decían que si iban a hacer un puente aéreo y enviar 300 toneladas diarias de alimentos, nos parece muy bien. Martí dijo en una ocasión que el cielo no ha querido que los tiranos sean dos veces sabios. Somoza desde luego no lo fue ni

una sola vez, pero el gobierno de Estados Unidos lo ha sido por lo menos una vez, ya que es mucho mejor en todos los sentidos y mucho más fructífero y desarrolla mejor las relaciones entre los pueblos y un clima de paz en el mundo, enviar alimentos, en vez de enviar bombarderos y marines como hicieron en Vietnam y como han hecho en tantos lugares.

Hubiera sido un gigantesco Vietnam

Ya que dije Vietnam, la intervención en Nicaragua habría sido un acto realmente suicida para la política de Estados Unidos en este hemisferio y no tenemos la menor duda de que los sandinistas habrían seguido luchando. Nos alegramos infinitamente que no haya ocurrido, quién sabe cuántas vidas han podido salvarse. Pero también estamos seguros de que si se producía una intervención habrían encontrado una tremenda reacción en el pueblo sandinista y no sólo eso sino que un gigantesco Vietnam hubiera podido desarrollarse en toda Centroamérica y en el resto de América Latina. Habría sido un acto de estupidez infinita, pero muy costoso y muy sangriento para nuestros pueblos.

De modo de que no habría sido impune una intervención en Nicaragua, pero nos alegramos de que la firme lucha del pueblo nicaragüense, la solidaridad internacional, el apoyo de los pueblos latinoamericanos, el realismo y la flexibilidad de los sandinistas hayan impedido que se cometiera uno de los más infaustos disparates que pudieran concebirse, pero sobre los cuales había riesgos reales. Nos alegramos que Estado Unidos envíen alimentos, de que todos los pueblos envíen alimentos y ayuda de todo tipo al pueblo de Nicaragua.

¡Cuba ayudará!

Nosotros no podemos competir con Estados Unidos en número de aviones y en toneladas de alimentos.

Una cuestión muy importante, si no tenemos muchos financieros, muchos recursos naturales, tenemos recursos humanos. Aquí el Ingeniero Robelo dijo que necesitaban médicos, que necesitaban hacer campañas de alfabetización y nosotros conocemos a nuestros médicos y nuestros maestros, que van a donde sea necesario, si hay que ir a una montaña, si hay que ir al campo, van al campo, en Cuba, y en Etiopía, en Vietnam, en Yemen, en Angola, en cualquier parte. Nicaragua está más cerca, casi hay tanta distancia del Cabo de San Antonio a Managua que la que hay del Cabo de San Antonio a Punta de Maisi. Creo que interpretaríamos el sentimiento solidario de nuestro partido, de nuestro pueblo, si les decimos a nuestros hermanos nicaragüenses si se proponen hacer algún programa de salud, de asistencia médica y no son suficientes los médicos nicaragüenses, estamos dispuestos a enviar todos los médicos que sean necesarios para apoyar ese programa de salud.

Claro está tenemos más de mil médicos trabajando en el exterior, pero nos quedan médicos, tenemos compromisos y podemos cumplirlos. ¿Cómo haríamos esto? Pidiendo la colaboración a nuestros hospitales y a nuestros médicos, otras veces se la hemos pedido esperando un futuro que va a ser espléndido puesto que están ingresando ya alrededor de cuatro mil estudiantes por año en las escuelas de medicina y estamos haciendo escuelas de medicina prácticamente en todas las provincias. Haría falta la colaboración de los hospitales, de los poderes populares, de los sectores de salud. Y se envió una primera brigada, hace cuestión de horas. 60 en total, de ellos 40 médicos.

Si cuando el terremoto ya lo hicimos, enviamos una brigada médica numerosa, aún cuando estaba Somoza allí, y recordamos cómo allí estaba esperando en el aeropuerto ese mismo, ese coronel que todavía no era coronel, ese hijo de Somoza, ese mismo estaba ahí esperando los cargamentos para robárselos, a los médicos no pudieron robárselos, y los médicos trabajaron, prestaron mucho servicio al pueblo y el pueblo se mostró muy afectuoso con ellos. Lo hicimos cuando Somoza, cómo no lo vamos a hacer ahora.

Sólo un gobierno revolucionario puede dar salud

Tenemos médicos y vamos a tener más, pero no vamos a esperar por lo que vamos a tener. Hay que mandar de los que tenemos.

Sí, nuestros médicos colaboran y estoy seguro de que van a colaborar. Podemos buscar los médicos que necesitamos para darles así, con estas palabras, cien, doscientos y si hacen falta, quinientos.

Se dijo también aquí que hacía falta una gran campaña de educación. Sólo un gobierno revolucionario puede hacer una gran campaña de salud y educación. Quién sabe las vidas que salven, sobre todo vidas, la poliomielitis, contra la tuberculosis, a los pocos años van a estar salvando muchas vidas, y mucho antes de los años, a las pocas semanas.

Sé lo que aprecia el pueblo esta campaña de salud, sé lo que aprecia el pueblo la educación. Aún en medio de la destrucción, para un gobierno revolucionario es posible hacer una gran campaña y nuestro país tiene una gran experiencia en esto, puede brindarle algún asesoramiento y repito, si para realizar esa gran campaña de educación no son suficiente los maestros de Nicaragua estamos dispuestos a enviarles cuantos maestros necesiten.

Admiramos el espíritu sandinista

No en balde tenemos más de 30 mil estudiantes en nuestras escuelas de maestros primarios y decenas de miles, creo que 50 mil, estudiando la carrera profesoral en los Institutos Pedagógicos, y sabemos igualmente que nuestros maestros van

donde los manden, al pueblito más apartado, conocemos a nuestros médicos y nuestros maestros. Por eso en estas cosas nuestro país puede hacer una colaboración de cierto valor.

Está de más nuestra disposición de colaborar en todo lo que esté al alcance de nuestros modestos recursos. No se trata de que vayamos a hacer política, quién va a tratar de influir en los sandinistas, al contrario, nuestros maestros y nuestros médicos van a ser influidos sobre el espíritu sandinista y nos sentimos muy satisfe-

nario. Los hombres de carácter débil no alcanzan jamás ninguna victoria, los espíritus débiles no llegan jamás a ninguna parte, el espíritu revolucionario es capaz de alcanzar las más increíbles metas.

Un gran honor

Nosotros no solamente les damos las gracias a los sandinistas por el gran gesto, el inolvidable gesto, el gran honor que nos han hecho con su presencia en este acto, sus expresiones afectuosas, fraternales. Les damos las gracias también porque nos



Richard Ariza/Perspectiva Mundial

Un mural hecho a mano en una casa en Santa Clara, Cuba, muestra la solidaridad que siente el pueblo cubano con Nicaragua.

chos de eso, van a ser bien influidos por el espíritu revolucionario de los sandinistas. Todo el mundo sabe cómo se consagran nuestros técnicos al trabajo y repito, nos alegramos que Estados Unidos y que todos ayuden, es más, estamos dispuestos a llevar a cabo una emulación con Estados Unidos.

Invitación al mundo

Quién puede hacer más por Nicaragua. Invitamos a Estados Unidos, a todos los países de América Latina, a los de Europa, a los del Tercer Mundo, a nuestros hermanos los países socialistas, a todos, a una emulación para ayudar a Nicaragua. Esa es nuestra posición para realizar allí un esfuerzo verdaderamente humano, constructivo, dentro de ese espíritu.

Claro que cuando decíamos quiénes pueden hacer más, ustedes se pusieron de pie, qué piensan ustedes, que podemos hacer algo y que estamos dispuestos a hacerlo. Les pedimos que en nombre de todo nuestro pueblo levanten la mano como expresión a ese sentimiento de solidaridad con los nicaragüenses. [Todos los presentes puestos en pie levantan sus manos unánimemente.]

No puede ser otra nuestra actitud y nuestra respuesta.

Los sandinistas han dado una lección más, de lo que puede el espíritu revolucio-

estimulan en nuestro propio esfuerzo, en nuestra propia lucha, porque nos ayudan a ser mejores, a superarnos más, nos estimulan en el esfuerzo de superar nuestras deficiencias, de perfeccionar nuestro trabajo, de perfeccionar nuestra revolución en la lucha intransigente contra las debilidades, contra los errores, contra las cosas mal hechas, lucha que no es una campaña, que no será de un día ni de una semana, ni de un mes ni de un año, que será una lucha que tenemos que llevar consecuentemente durante muchos años.

Ellos tienen ahora los problemas de los que comienzan un proceso sobre las ruinas del país y nosotros tenemos ya 20 años de revolución, estamos en condiciones distintas, en circunstancias distintas. Qué mejor manera de conmemorar este 26 de Julio, de recordar a nuestros mártires, de honrar a nuestros visitantes, que prometernos y comprometernos cada uno de nosotros a esforzarnos más, a luchar más, a trabajar más, a ser mejores.

¡Viva la victoria revolucionaria de Nicaragua!

¡Viva Sandino!

¡Viva el FSLN!

¡Viva el Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua!

¡Viva la amistad y la solidaridad entre los pueblos de Nicaragua y de Cuba!

¡Patria o muerte, venceremos!

El Ingenio San Antonio

'Las cosas no son como eran antes bajo Somoza'

Por Fred Murphy

CHICHIGALPA—El enorme Ingenio San Antonio al oriente de esta ciudad es la central azucarera más grande de toda Centroamérica y una de las instalaciones industriales más grandes de Nicaragua. Aquí se emplean unos 4000 trabajadores permanentes y hasta 8000 durante la zafra.

Visité el Ingenio San Antonio el 5 de agosto. Además del ingenio, las instalaciones incluyen barracas donde viven los trabajadores, un hospital, un banco, una comisaría y un retén de la Guardia Nacional, que ahora está bajo control del ejército sandinista.

En el edificio que antes era el local del "sindicato" controlado por la compañía,

trabajadores, junto con una parte del hospital y parte de la maquinaria del ingenio. Unas 90 personas perdieron sus vidas y el ingenio mismo sufrió daños calculados en 6 millones de dólares.

Tras tres días de fuertes combates, la columna sandinista se vio forzada a replegarse. La Guardia entonces impuso un reino de terror. Allanaron las casas de los trabajadores, robaron el banco, y saquearon la comida, el licor y otra mercancía del comisariato.

Muchos trabajadores y sus familias huyeron a Chichigalpa o al campo.

Una fábrica de municiones

Una columna sandinista más fuerte atacó el ingenio de nuevo el 27 de junio. Para el 1 de julio, el destacamento de la

colapso de la dictadura, los trabajadores del Ingenio San Antonio comenzaron a llevar a cabo asambleas para decidir qué hacer.

El 29 de julio se reunieron unos 2000 trabajadores para discutir y aprobar una lista de demandas que serían presentadas al dueño del ingenio, Alfredo Pellas (un terrateniente que había sido de la oposición capitalista a Somoza).

Representantes de la dirección del FSLN visitaron el ingenio y hablaron en la reunión del 29 julio. Aceptando una sugerencia de los sandinistas, los trabajadores eligieron un Comité Provisional de 49 miembros, con un delegado por cada departamento del ingenio.

Las demandas presentadas a Pellas incluían el pago total de los salarios perdidos durante los meses de junio y julio, y la reanudación inmediata de la producción en el ingenio. Los trabajadores declararon que si Pellas no echaba a andar el ingenio, lo harían ellos mismos.

Los trabajadores también exigieron que fueran abolidas las "listas negras" que encontraron en una de las oficinas del ingenio. Las fotografías de los trabajadores considerados "peligrosos" o "subversivos" estaban marcadas con una X. Poco antes de la insurrección, unos 50 trabajadores habían sido despedidos, así que otra de sus demandas fue la reposición inmediata de esos compañeros.

Los administradores del ingenio, quienes habían huido cuando se inició la insurrección, regresaron a principios de agosto y se encontraron con una fuerza de trabajo combativa, bien organizada y con ideas revolucionarias, que se había forjado al calor de la batalla contra la dictadura.

Pellas no tuvo más alternativa que conceder todas las demandas de los trabajadores, especialmente en vista de que el nuevo gobierno decretó el 2 de agosto que los patrones tendrán que pagar los salarios que les deben a todos los trabajadores nicaragüenses por el período de la huelga y la insurrección, y que el gobierno hará que esto se cumpla.

"Las cosas no son como eran antes bajo Somoza", dijo Juan Martínez, quien está seguro de que los trabajadores del Ingenio San Antonio tienen el poder para respaldar sus demandas y, si es necesario, para tomar el ingenio y manejarlo ellos mismos. "Vamos a tener un sindicato revolucionario, no un sindicato de la patronal como antes".

Los trabajadores también sienten que el nuevo gobierno encabezado por los sandinistas está con ellos, que los apoyará si hay nuevos conflictos con Pellas. □



Fred Murphy/Perspectiva Mundial

Los dirigentes del comité de los trabajadores del Ingenio San Antonio. De izquierda: Silvio Ruiz, Juan Martínez, un joven amigo y José Ramírez.

encontré a tres dirigentes obreros azucareros: Silvio Ruiz, Juan Martínez y José Ramírez. Ellos me dieron una visita del ingenio y me explicaron cómo San Antonio se convirtió en un baluarte en el levantamiento del pueblo de Nicaragua contra la dictadura de Somoza. También me dijeron cómo los trabajadores han comenzado a organizarse para defender lo que han ganado.

Los trabajadores cercan al cuartel

Los trabajadores azucareros, encabezados por una columna del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), cercaron el cuartel de la Guardia Nacional en el ingenio el 2 de junio. Inmediatamente Somoza envió tropas de refuerzos y tanques. La fuerza aérea comenzó a bombardear el ingenio.

Los bombardeos indiscriminados destruyeron muchas de las viviendas de los

Guardia Nacional había sido derrotado y expulsado del lugar. Entonces los trabajadores y los sandinistas convirtieron el ingenio en una fábrica de municiones.

"Aquí hay un gran potencial para fabricar material de guerra," dijo Silvio Ruiz. "Tenemos laboratorios, talleres mecánicos, y demás. Por eso pudimos fabricar 50 granadas y bombas, cinco cañones, dos bazukas y 50 minas de fragmentación".

Los sandinistas organizaron a los trabajadores azucareros en unidades guerrilleras y los enviaron a las principales zonas de batalla del Frente Occidental en León y Chinandega.

Se organizó una brigada de mecánicos para reparar los vehículos sandinistas, y una unidad de electricistas ayudó a mantener la corriente eléctrica en las áreas controladas por los rebeldes.

Después de la huida de Somoza y el

Directorio Socialista

Locales socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores), la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza de la Juventud Socialista) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: SWP, Box 3382-A. Zip: 35205. Tel: (205) 322-6028.

ARIZONA: Phoenix: SWP, YSA, 1243 E. McDowell. Zip: 85006. Tel: (602) 255-0450. Tucson: YSA, SUPO 20965. Tel: 85720. Tel: (602) 795-2053.

CALIFORNIA: Berkeley: SWP, YSA, 3264 Adeline St. Zip: 94703. Tel: (415) 653-7156. Los Angeles, Eastside: SWP, YSA, 2554 Saturn Ave., Huntington Park, Zip: 90255. Tel: (213) 582-1975. Los Angeles, Westside: SWP, YSA, 2167 W. Washington Blvd. Zip: 90018. Tel: (213) 732-8196. Los Angeles, Oficina central: SWP, YSA, 1250 Wilshire Blvd., Room 404. Zip: 90017. Tel: (213) 482-1820. Oakland: SWP, YSA, 1467 Fruitvale Ave. Zip: 94601. Tel: (415) 261-1210. San Diego: SWP, YSA, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (714) 234-4630. San Francisco: SWP, YSA, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: SWP, YSA, 942 E. Santa Clara St. Zip: 95112. Tel: (408) 295-8342.

CAROLINA DEL NORTE: Raleigh: SWP, Odd Fellows Building, Rm. 209, 19 West Hargett St. Zip: 27601. Tel: (919) 833-9440.

COLORADO: Denver: SWP, YSA, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

CONNECTICUT: Hartford: YSA, c/o Joe Carmack, Univ. of Hartford, 11 Sherman St. Zip: 06105. Tel: (203) 233-6465.

DELAWARE: Newark: YSA, c/o Stephen Krevisky, 638 Lehigh Rd. M4. Zip: 19711. Tel: (302) 368-1394.

FLORIDA: Miami: SWP, YSA, 8171 NE 2nd Ave. Zip: 33138. Tel: (305) 756-8358.

GEORGIA: Atlanta: SWP, YSA, 509 Peachtree St. NE. Zip: 30308. Tel: (404) 872-7229.

ILLINOIS: Champaign-Urbana: YSA, 284 Illini Union, Urbana. Zip: 61801. Chicago, Oficina Central: SWP, YSA, 407 S. Dearborn #1145. Zip: 60605. Tel: SWP—(312) 939-0737; YSA—(312) 427-0280. Chicago, South Side: SWP, YSA, 2251 E. 71st St. Zip: 60649. Tel: (312) 643-5520. Chicago, West Side: SWP, 3942 W. Chicago. Zip: 60651. Tel: (312) 384-0606.

INDIANA: Bloomington: YSA, c/o Student Activities Desk, Indiana University. Zip: 47401. Indianapolis: SWP, YSA, 4163 College Ave. Zip:

46205. Tel: (317) 925-2616. Gary: SWP, YSA, 3883 Broadway. Zip: 46409. Tel: (219) 884-9509. KANSAS: Lawrence: YSA, c/o Veronica Cruz, Kansas Univ. 326 Lewis. Zip: 66045. Tel: (913) 864-2066.

KENTUCKY: Lexington: YSA, P.O. Box 952 University Station. Zip: 40506. Tel: (606) 269-6262. Louisville: SWP, YSA, 1505 W. Broadway, P.O. Box 3593. Zip: 40201. Tel: (502) 587-8418.

LOUISIANA: Nuevo Orleans: SWP, YSA, 3319 S. Carrollton Ave. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: SWP, YSA, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013. College Park: YSA, c/o Student Union, University of Maryland. Zip: 20742. Tel: (301) 454-4758.

MASSACHUSETTS: Amherst: YSA, c/o M. Casey, 42 McClellan. Zip: 01002. Tel: (413) 537-6537. Boston: SWP, YSA, 510 Commonwealth Ave., 4th Floor. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Ann Arbor: YSA, Rm. 4321, Michigan Union, U. of M. Zip: 48109. Detroit: SWP, YSA, 6404 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322. Mt. Pleasant: YSA, Box 51 Warriner Hall, Central Mich. Univ. Zip: 48859.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: SWP, P.O. Box 1287, Virginia, Minn. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis: SWP, YSA, 23 E. Lake St. Zip: 55408. Tel: (612) 825-6663. St. Paul: SWP, 373 University Ave. Zip: 55103. Tel: (612) 222-8929.

MISURI: Kansas City: SWP, YSA, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: SWP, YSA, 6223 Delmar Blvd. Zip: 63130. Tel: (314) 725-1570.

NEBRASKA: Omaha: YSA, c/o Hugh Wilcox, 521 4th St., Council Bluffs, Iowa. 51501.

NEW JERSEY: Newark: SWP, YSA, 11-A Central Ave. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NEW YORK: Albany: SWP, YSA, 103 Central Avenue. Zip: 12206. Tel: (518) 463-0072. Binghamton: YSA, c/o Larry Paradis, Box 7261, SUNY-Binghamton. Zip: 13901. Ithaca: YSA, Willard Straight Hall, Rm. 41A, Cornell University. Zip: 14853. Nueva York, Brooklyn: SWP, 841 Clarkson Ave. Zip: 11238. Tel: (212) 783-2135. Nueva York, Bajo Manhattan: SWP, YSA, 108 E. 16th St. 2nd Floor. Zip: 10003. Tel: (212) 260-6400. Nueva York, Alto Manhattan: SWP, YSA, 564 W. 181st St., 2º piso. Enviar correo a P.O. Box 438, Washington Bridge Sta. Zip: 10033. Tel: (212) 928-1676. Nueva York, Oficina Central: SWP, YSA, 108 E. 16th St. 2nd Floor. Zip: 10003. Tel: (212) 533-2902.

NUEVO MEXICO: Albuquerque: SWP, 108 Morningside Dr. NE. Zip: 87108. Tel: (505) 255-6869.

OHIO: Athens: YSA, c/o Balar Center, Ohio University. Zip: 45701. Tel: (614) 594-7497. Cincinnati: SWP, YSA, 970 E. McMillan. Zip: 45206. Tel: (513) 751-2636. Cleveland: SWP, YSA, 13002 Kinsman Rd. Zip: 44120. Tel: (216) 991-5030. Columbus: YSA, Box 106 Ohio Union, Rm. 308, Ohio State Univ., 1739 N. High St. Zip: 43210. Tel: (614) 291-8985. Kent: YSA, Student Center Box 41, Kent State University. Zip: 44242. Tel: (216) 678-5974. Toledo: SWP, YSA, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419) 536-0383.

OREGON: Portland: SWP, YSA, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Edinboro: YSA, Edinboro State College. Zip: 16412. Filadelfia: SWP, YSA, 5811 N. Broad St. Zip: 19141. Tel: (215) 927-4747 or 927-4748. Pittsburgh: SWP, YSA, 1210 E. Carson St. Zip: 15203. Tel: (412) 488-7000. State College: YSA, c/o Jack Craypo, 132 Keller St. Zip: 16801.

RHODE ISLAND: Kingston: YSA, P.O. Box 400. Zip: 02881. Tel: (401) 783-8864.

TEXAS: Austin: YSA, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: SWP, YSA, 5442 E. Grand. Zip: 75223. Tel: (214) 826-4711. Houston: SWP, YSA, 608 Elgin St. #1. Zip: 77006. Tel: (713) 524-8761. San Antonio: SWP, YSA, 112 Fredericksburg Rd. Zip: 78201. Tel: (512) 735-3141.

UTAH: Logan: YSA, P.O. Box 1233, Utah State University. Zip: 84322. Salt Lake City: SWP, YSA, 677 S. 7th East, 2nd Floor. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News), SWP, P.O. Box 782. Zip: 23607.

WASHINGTON, D.C.: SWP, YSA, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699.

WASHINGTON: Olympia: YSA, The Evergreen State College Library, Rm 3208. Zip: 98505. Tel: (206) 943-3089. Seattle: SWP, YSA, 4868 Rainier Ave. South, Seattle. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330. Tacoma: SWP, 1306 S. K St. Zip: 98405. Tel: (206) 627-0432.

WEST VIRGINIA: Morgantown: SWP, YSA, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WISCONSIN: Madison: YSA, P.O. Box 1442. Zip: 53701. Tel: (608) 255-4733. Milwaukee: SWP, YSA, 3901 N. 27th St. Zip: 53216. Tel: (414) 445-2076.

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER

LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

SUSCRIPCIONES:

☐ US\$5 por cinco meses (cualquier parte del mundo).

☐ US\$12 por un año (cualquier parte del mundo).

☐ US\$25 por un año (correo aéreo, América Latina).

☐ US\$30 por un año (correo aéreo, resto del mundo).

Envía ☐ cheque o ☐ giro postal dirigido a Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, Nueva York, N.Y. 10014 EUA.



¡ VENCIMOS Y ADELANTE !

EDITORIAL

Victoria del pueblo con su vanguardia!!!

Amasécamos al sexto día del aplastamiento total y definitivo de la fatídica guardia somocista que marcó el derrocamiento de la dictadura que por más de 40 años sufrió nuestro pueblo.

El esfuerzo sostenido de todo un pueblo, saturado de expresiones de heroísmo y sacrificio, abnegación y valor contaron con una correcta conducción y la guía vanguardizadora del Frente Sandinista de Liberación Nacional, haciendo posible el triunfo que hoy saboreamos.

La unidad de todos los sandinistas y la unidad total del FSLN y el pueblo hicieron posible la victoria sobre el ejército opresor de la dictadura.

Nos unió el combate, nos unieron las vicisitudes y dificultades, nos unió el soporte de las agresiones tiránicas, nos unió la conciencia de que para todos, en todas partes, en todo momento y de todas las formas, el enemigo era el mismo.

Tales factores sellan la fortaleza que hoy el Pueblo de Sandino puede presentar a la faz del mundo. Ejemplo a los pueblos hermanos. Advertencia a las fuerzas enemigas de la paz y el progreso.

Los hijos de Sandino y todo el pueblo de Sandino estamos convencidos de eso y la nueva etapa que se abre con el derrocamiento de la dictadura somocista, la afrontamos con el mismo espíritu de los años de guerra.

Porque todos estamos persuadidos de que nuestra obra ha concluido y que al contrario, hasta ahora comienza su contenido fundacional. La revolución sandinista debe ser una revolución de paz.

(PASA A LA PAG. 4 No. 2)



En el barrio de Managua, la señora Angélica González de Mena, esposa de un líder sandinista, celebra la victoria del pueblo. Al lado de ella, el brazo de uno de los que fueron soldados de la guardia somocista.

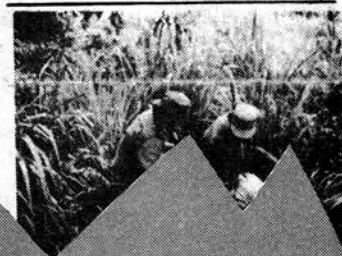
HABLA EL EJERCITO SANDINISTA

El triunfo arrollador de las fuerzas del FRENTE SANDINISTA DE LIBERACION NACIONAL, fue posible gracias al heroísmo y a la organización del Ejército Sandinista. La combinación creadora de las diferentes formas de lucha hizo posible el avance militar que culminó con la ofensiva final y el avance de las diferentes columnas sobre Managua.

Esta victoria militar y política del FSLN, ha llevado a nuestro pueblo a una verdadera revolución que habrá de transformar — paulatina, pero seguramente — las estructuras sociales, políticas y económicas de nuestro país.

En una serie de varios reportajes presentaremos la relación de los hechos y batallas que condujeron al triunfo, según nos lo han relatado los Comandantes sandinistas que participaron

(PASA A LA PAG. 4 No. 2)



Perspectiva Mundial

Una revista al servicio de la revolución en Nicaragua.

Además te dará cada quince días noticias y análisis de la lucha de clases en nuestra América y el resto del mundo.

Suscríbete hoy.

Información en la página 23.